



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

**La enseñanza de la literatura en las experiencias de formación de la
Pedagogía Waldorf**

ÁNGELA MARCELA GARCÉS GIRALDO

Asesora SANDRA MILENA CÉSPEDES GONZÁLEZ

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN AVANZADA
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
LÍNEA DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA
MEDELLÍN
2018

Agradecimientos

En primer lugar, a mis padres, quienes me han acompañado en todas las maneras posibles de principio a fin con una paciencia y amor infinitos.

A mi asesora Sandra Céspedes, por su acompañamiento amoroso y su apoyo incondicional, siempre tuvo fe en mí y renovó la mía en muchos momentos.

A la vida que siempre me ha sabido llevar por caminos que retan mis miedos, para luego mostrarme lo mucho que he aprendido.

A mis profesores, todos contribuyeron a mi formación desde su área específica, y algunos además de esto, compartieron conmigo experiencias de vida.

A mis compañeros de grupo, por todos los espacios y conversaciones compartidos.

A la Universidad de Antioquia, por ser el escenario de significativos momentos dentro de este proceso.

A la comunidad del Colegio Waldorf Isolda Echavarría, ya que, para llevar a cabo este trabajo, conté con el apoyo de algunos maestros, los padres de familia del grado que acompañé y, de manera muy especial, agradezco a los estudiantes del grado sexto quienes me ayudaron a renovar mi vocación como maestra.

TABLA DE CONTENIDO

Presentación	6
Capítulo 1	7
Recorridos de una maestra de Lenguaje por la Pedagogía Waldorf	
Antecedentes	7
<i>Antecedentes teóricos</i>	7
<i>Antecedentes legales</i>	10
<i>Antecedentes investigativos</i>	11
Descripción del problema de investigación	13
<i>De cómo recorro mi camino en la Pedagogía Waldorf</i>	18
Propósitos	21
<i>Propósito General</i>	21
<i>Propósitos Específicos</i>	21
Justificación	22
Memoria metodológica	23
<i>Enfoque metodológico</i>	23
<i>Metodología</i>	25
Estrategias de recolección de la información	25
<i>Autoobservación de clase</i>	28
<i>Relatos de Experiencias</i>	29
<i>Cartografía</i>	30
<i>Entrevista Semiestructurada</i>	32
Proceso de análisis e interpretación de la información	32
Capítulo 2	34
Experiencias de formación orientadas desde la Pedagogía Waldorf	
Retomando un poco la historia	36

Currículo y momento evolutivo	39
Experiencias de formación de los maestros desde la Pedagogía Waldorf	56
Experiencias de formación de los estudiantes en Pedagogía Waldorf	61
Capítulo 3	67
Enseñanza de la literatura en la Pedagogía Waldorf	
El significado de los libros en el encuentro con la literatura	67
Enseñanza de la lectura	76
Concepciones sobre literatura	84
Relaciones entre lectura y literatura	87
Algunas reflexiones finales... A modo de conclusión	92
Referencias bibliográficas	97
Anexos	100

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1. Estrategias de recolección de información</i>	26
<i>Tabla 2. Instrumento de recolección de información desde la estrategia autoobservación de clase</i>	27
<i>Tabla 3. Instrumento de recolección de información desde la estrategia relatos de experiencias</i>	29
<i>Tabla 4. Instrumento de recolección de información desde la estrategia cartografía</i>	30

Resumen

En el presente trabajo aparecen los hallazgos de una investigación desarrollada en el marco de la formación en la Maestría en Educación, la cual se desarrolló alrededor de la pregunta de investigación *¿Cuáles son las relaciones entre las experiencias de formación orientadas desde Pedagogía Waldorf y la enseñanza de la literatura en el Colegio Isolda Echavarría?* A través del método biográfico narrativo hubo un acercamiento al contexto de investigación para la construcción de hallazgos sobre las experiencias de formación desde la Pedagogía Waldorf entendida como una filosofía de vida y la enseñanza de la literatura asumida como una experiencia de formación, componentes que guardan estrechos vínculos y que se alimentan mutuamente. En este caso, el método biográfico narrativo ofrece elementos para investigar sobre la didáctica como un hacer colectivo e individual, así mismo, la narración es una forma sensible de hacer investigación sobre la propia práctica en el área de Lenguaje, por el valor del trabajo con la palabra, porque el método permite narrarse a sí mismo para comprender el propio mundo; por su parte, la narración es poderosa en la Pedagogía Waldorf porque es un componente metodológico y a su vez un contenido de enseñanza estructurado desde el currículo.

Palabras clave: experiencia, formación en la Pedagogía Waldorf, enseñanza de la literatura, narración.

Presentación

La propuesta de investigación *La enseñanza de la literatura en las experiencias de formación de Pedagogía Waldorf*, es una idea que nace de mis procesos de interacción con la vida, que se materializan en el marco del proceso de formación docente de la Maestría en Educación desde la línea de Enseñanza de la Lengua y la literatura, con el grupo *Somos Palabra: Formación y Contextos*. Mi interés está focalizado en las relaciones entre de experiencias de formación desde la pedagogía Waldorf y la enseñanza de la literatura.

Organizo el texto en tres capítulos. En el primer capítulo aparece el problema de investigación situado en el contexto educativo del Colegio Waldorf Isolda Echavarría, que se ubica en el municipio de la Estrella en la zona sur de Medellín. Pero también asume como hilo conductor mi propia historia de vida como maestra de Lenguaje en la Pedagogía Waldorf, así como las razones que me motivaron a la realización de esta investigación. A lo largo del primer capítulo presento algunos elementos de tipo conceptual y de investigación en torno a las dos líneas fundamentales que alimentan la presente experiencia investigativa; por un lado, se encuentran las experiencias de formación desde la Pedagogía Waldorf y, por otro, está la enseñanza de la literatura; finalmente presento la memoria metodológica orientada por el método biográfico narrativo.

En los otros dos capítulos presento los hallazgos de investigación, cada uno de ellos desarrolla las categorías de análisis: *Experiencias de formación orientadas desde la Pedagogía Waldorf y Enseñanza de la literatura en la Pedagogía Waldorf*. De esta manera, trataré de acercar al lector a aspectos de orden didáctico frente a la enseñanza de la literatura en la Pedagogía Waldorf vistos desde las experiencias de los estudiantes del grado Sexto del Colegio Isolda Echavarría, la rectora y sus maestros; en especial, comparto mi experiencia, las comprensiones acerca de mi propia práctica pedagógica y las reflexiones acerca de su transformación y de los significados que estos hallazgos tienen en mi propia vida y en mi profesión docente.

Capítulo 1

Los recorridos de una maestra de Lenguaje por la Pedagogía Waldorf

A lo largo de esta primera parte presentaré algunos elementos de tipo conceptual y de investigación en torno a las dos líneas fundamentales que alimentan la presente experiencia investigativa; por un lado, se encuentran las experiencias de formación desde la Pedagogía Waldorf y, por otro está la enseñanza de la literatura y, en este contexto educativo. Reseño primero algunos trabajos de referencia que aportan a mi proyecto a través de los antecedentes, luego aparecen la descripción del problema de investigación y los propósitos con los que muestro la ruta que pretendo recorrer con esta propuesta; a través de estos elementos logro la construcción del problema de investigación. Finalmente, presento la memoria metodológica del trabajo orientada por el método biográfico narrativo.

Antecedentes

A continuación, presento un ejercicio de rastreo en el que abordaré elementos que giran en torno a la enseñanza de la literatura en la escuela y en la Pedagogía Waldorf. En este apartado refiero en cortas palabras lo que los autores han pronunciado sobre los conceptos clave de esta investigación.

Antecedentes teóricos

El primer autor al que me quiero referir es Fernando Vásquez (2008), quien en su texto *Alicia en el país de las didácticas*, expone una serie de dicotomías con las cuales se enfrentan los docentes al momento de llevar la literatura al aula; de todos los elementos mencionados en el texto, encuentro importante la idea de enseñar literatura partiendo de un canon, si se debe leer muchas obras, si se debe tener indicadores de evaluación.

Hago referencia a este autor y a este texto, dado que me ofrecen preguntas significativas sobre la enseñanza de la literatura en la escuela; ya que es una invitación a la reflexión, a que los maestros seamos más despiertos acerca de cuáles son esos elementos a tener en cuenta dentro de nuestra práctica docente cuando enseñamos literatura, pues vale la pena preguntarse y elegir la forma que creemos más indicada para el trabajo con nuestros estudiantes. El texto no solamente desarrolla todos estos temas, sino que realmente me hace querer retomarlo una y otra vez para ser consciente de cada pregunta y así la transformación de mi quehacer como docente se llene de la frescura que ofrece renovar los elementos pedagógicos; para ello la necesidad de buscar nuestras propias respuestas da sentido al encuentro con el estudiante en el aula.

El siguiente referente teórico es Gustavo Bombini (2006), con su texto *Conocimiento escolar sobre lengua y literatura*. Allí, Bombini elabora una gran reflexión en torno al modo en que los saberes escolares están constantemente acechados por la pérdida de sentido, proponiendo un giro epistemológico en la forma como se trabaja en el aula y en lo que se entiende por conocimiento escolar sobre lengua y literatura y cómo estas orientaciones deben actualizarse cada cierto tiempo de acuerdo con los avances científicos de cada época.

En este punto, el aporte al trabajo está dado principalmente desde las reflexiones que debe establecer el maestro con miras escoger el mejor material para sus estudiantes y ponerlo al servicio de ellos, esto implica un ejercicio constante de renovación y búsqueda; evitando las fórmulas y el estancamiento en cuanto a los procesos de formación dentro de la escuela.

Para él la pérdida de sentido consiste en el uso que le da la escuela a ciertas prácticas donde convierte en una mecanización la enseñanza de la lengua y la literatura, lo cual genera no solo una desactualización de los contenidos, sino prácticas carentes de sentido que hacen parecer que la escuela está cumpliendo con su papel como formadora; por eso su propuesta sobre el abordaje de estos saberes escolares pone su énfasis en la necesidad de renovar las ideas y representaciones que tenemos sobre el lenguaje y las prácticas de enseñanza de la lengua.

Facultad de Educación

El tercer antecedente de corte teórico es de Fabio Jurado (2004), con el texto *La literatura en la educación básica y media: el diálogo entre y con los textos*; a lo largo de este trabajo el autor expresa que no hay una única forma de leer como tampoco hay una única forma de escribir, pues para comprender el funcionamiento de la lectura y escritura hay que vivir ambas. En este punto hay una gran barrera para seducir a los niños y jóvenes al mundo de los textos literarios, ya que el ejercicio se ha reducido a dar resúmenes o clasificar significados.

Seguidamente, deseo presentar *El plan de estudios de la Pedagogía Waldorf* elaborado por Tobías Richter (2000), en colaboración con la Asociación de Centros Educativos Waldorf de España; en él aparecen explicitados todos los contenidos y áreas que tienen lugar en el currículo de las escuelas Waldorf, las cuales abarcan desde las áreas más intelectuales hasta las artísticas, ubicándolas a todas en el mismo nivel de importancia.

Esta propuesta contiene diferentes y variados elementos pedagógicos que el maestro tiene a su disposición para enriquecer y fortalecer su actuar en la ejecución de su labor. La información contenida incluye la explicación del momento evolutivo en cada uno de los septenios, habla acerca de la necesidad de que la estructura del horario debe generar salud a los estudiantes, aparece la descripción de la estructura de una clase principal etc.

Un elemento fundamental la propuesta curricular mencionada, tiene que ver con la importancia de la figura del maestro, quien debe iniciar para llevar a cabo su trabajo a cabalidad, un camino personal, que le permita reconocerse como un ser en constante aprendizaje, al igual que sus estudiantes y, sobre todo, que hay un mundo espiritual que le acompaña en el cumplimiento de su deber.

El currículo nos cuenta que cuando los niños se encuentran entre los 6 a 12 años, el elemento pictórico se antepone a la terminología abstracta, los conceptos imaginativos tienen la virtud de crecer a medida que el niño va modificando su comprensión del mundo y, los niños necesitan imágenes concretas que evoquen impresiones sensoriales en la imaginación.

Facultad de Educación

Antecedentes legales

El texto *Lineamientos curriculares de Lengua Castellana* del Ministerio de Educación Nacional (1998), es el primer referente legal que quiero presentar. Allí refieren los siguientes paradigmas desde donde se profundiza el estudio de la literatura, estos son: la estética, la historiografía y la sociología y la semiótica; igualmente aparece el desarrollo de cada uno de los de estos paradigmas. El propósito es integrar las tres dimensiones teóricas, poniendo como eje fundamental el texto y haciendo énfasis en la mirada semiótica puesto que el problema radica en qué hacer con los textos en el aula, ya que el objetivo es leer pocas obras y analizarlas en profundidad para que los estudiantes continúen con su proceso formador de lectura en el ámbito extraescolar.

El texto anteriormente mencionado es importante para esta investigación en primera instancia por que entra dentro de la categoría de política pública, este hecho lo convierte en un importante referente a tener en cuenta. Interesa que por un lado hay una descripción de cómo se pueden aplicar en el aula estos paradigmas de enseñanza de la literatura, así los maestros podemos tener presente hacia donde deben estar apuntando nuestros procesos pedagógicos. Por otro lado, refieren otros elementos que entran en escena cuando se habla de literatura, como por ejemplo competencia literaria, entendida como el conocimiento directo que se tiene de un número significativo de obras; la importancia de la lectura crítica como un ejercicio que va más allá de una lectura literal pues propone interpretaciones profundas sobre los textos; en fin, son elementos ayudarán a dar forma a esta propuesta, reconociendo que, aunque la Pedagogía Waldorf propone formas alternativas para la enseñanza de la literatura, no desconoce los parámetros de las políticas públicas para la construcción del currículo.

El segundo referente de orden legal que tendré en cuenta son los *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje* del Ministerio de Educación Nacional (2006). El texto está fundamentado en la importancia que tiene el lenguaje para la formación del individuo y la constitución de la sociedad. Se menciona el valor subjetivo y social del lenguaje. El primero permite tomar posesión de la realidad y reafirmarse como persona, el segundo mantiene vivas las

Facultad de Educación

relaciones entre los individuos, gracias a la lengua y la escritura los individuos interactúan, y juntas, permiten a los individuos acceder a todos los ámbitos de la vida social y cultural.

El texto forma parte de la estructura legislativa que tiene vigencia en el país; aporta a la estructura del trabajo en tanto que pone especial énfasis en la importancia que tiene el lenguaje, refiere la necesidad de consolidar una tradición lectora en los y las estudiantes que aporten al desarrollo del gusto por la lectura. Igualmente Busca convertir el goce literario en objeto de comunicación pedagógica que pueda inducir el desarrollo de competencias que relacionen lo estético, lo emocional, lo cultural etc. También pretende que se aborde la literatura en la escuela de tal manera que genere lectores críticos de su propia cultura, sensibles y con disposición para disfrutar la ficción literaria. Aporta interesantes elementos desde la enseñanza de la literatura y orientaciones para el trabajo en el aula.

Antecedentes investigativos

El primero de los antecedentes de este orden, es esta investigación que lleva por nombre *Historia y actualidad de la pedagogía Waldorf* y su autora es *María Marcos* (2014). Este trabajo tiene como principal objetivo llevar a cabo una revisión teórica acerca de la Pedagogía Waldorf como modelo pedagógico propuesto por Rudolf Steiner; ofrece un análisis en torno al contexto en el cual surge dicha propuesta pedagógica y elabora una descripción biográfica de Rudolf Steiner como fundador. Igualmente, aborda la situación actual de la pedagogía, indaga acerca de la motivación de las familias al optar por este tipo de educación, finalmente establecen reflexiones en torno a los aportes de la pedagogía Waldorf al campo educativo.

Este trabajo me parece interesante al observar el hecho de que aborda los principios pedagógicos que guían dicha propuesta metodológica, además entra en total sintonía con los elementos de formación y enseñanza de la literatura abordados desde el presente trabajo, y muy especialmente, aporta una visión más amplia acerca de las escuelas Waldorf en el mundo, pues al ser un aporte internacional, su perspectiva es mucho más amplia.

Facultad de Educación

A continuación, presentaré los antecedentes de tipo investigativo, el primero de ellos es *Pinocho, una novela en el aula de transición. Aportes para una didáctica de la literatura en los grados iniciales*; sus autoras Alice Castaño y Claudia Montoya (2013), nos indican que su propósito ha sido *determinar los elementos constitutivos de la didáctica de la literatura presentes en la práctica de la profesora Claudia Montoya*, quien implementó procesos de enseñanza de la literatura desde el abordaje del texto *Pinocho* en el grado de transición, con el objetivo de aportar reflexiones acerca de la didáctica de la literatura en los primeros grados.

El trabajo anteriormente mencionado posee gran importancia dentro de esta investigación, dado que su tema central es la enseñanza de la literatura dentro del contexto escolar, igualmente explora la relación entre la literatura, el ser humano y la práctica docente; y, el desarrollo de interrelaciones entre literatura y subjetividad a través del “goce estético”; en definitiva, es un trabajo que me ofrece una perspectiva importante dentro del terreno de la investigación. Otro elemento que deseo agregar y que me parece importante es la conexión que se va despertando entre los niños y los libros, a través de las narraciones y actividades que lleva la maestra al aula, este constituye otro elemento valioso en relación con el aporte de dicho trabajo a mi investigación.

Paso a enunciar el siguiente antecedente investigativo elaborado por Jesús Pérez (2014), *La enseñanza de la literatura en la escuela: diversidad de prácticas, multiplicidad de sentidos*, en esta tesis de grado de maestría, su autor pretende indagar acerca de la problematización y comprensión de las prácticas de enseñanza de la literatura en un contexto concreto: los grados once de las tres instituciones educativas públicas urbanas del municipio de Ciudad Bolívar, Antioquia.

Las principales reflexiones que ofrece dicha investigación, tienen que ver con que en principio yo también me estoy preguntado acerca de la enseñanza de la literatura en la escuela, por otro lado, hay una minuciosa contextualización social, donde se identifican algunas posibles razones por las cuales los jóvenes no leen, y he aquí, que el factor social se convierte en un recurso importantísimo que suma o resta cuando se habla de incentivar a los jóvenes y niños a leer.

Facultad de Educación

Descripción del problema de investigación

Este trabajo surge de mis profundas experiencias como ser humano y en respuesta a necesidades de mi alma, las cuales se remontan al primer contacto que tuve con la literatura; suceso que quedó grabado de manera inolvidable, despertando un sentimiento de frustración que marcó mi vida significativamente y generó aprendizajes, reflexiones, toma de decisiones, rupturas de ciclos que se venían repitiendo y que, a la llegada de un poco más de madurez, sentí la necesidad de caminar en otra dirección, la cual aún estoy descubriendo.

Hubo un pequeño grupo de personas con quienes compartí poco de tiempo; llegué a tener más contacto con ellos ya que este era el círculo de compañeros de mi novio, puedo mencionar que entre sus intereses estaban el leer toda la literatura que estuviera a su alcance.

Fue interesante pues siempre tenían un gran acercamiento a la lectura o la escritura, y con el tiempo me animé a ingresar a un club de literatura, del cual recuerdo el cuento: “Bola de cebo” de Guy de Mupassant, con esta narración, mi imaginación no paraba de construir imágenes.

Recuerdo que me sentía muy cohibida para expresar mis opiniones o puntos de vista porque temía que lo que dijera sonara poco inteligente. Al llegar el momento de presentarme a la universidad, mis compañeros tenían ideas muy claras acerca de lo que deseaban estudiar e invirtieron tiempo en planear y prepararse; mientras yo no tenía idea, así que fue necesario inventar qué estudiar y dónde.

La vida fue muy sabia, porque la única opción que me quedaba, aunque no me gustaba, era el Ciclo Complementario en la Escuela Normal de mi pueblo, lo que implicaba continuar el camino para ser profesora, esto era una gran ironía, ya que tuve experiencias a muy temprana edad en las que dispuse diferentes escenarios de mi casa para enseñar a los niños con los cuales compartía mi infancia.

Facultad de Educación

Al graduarme del Ciclo Complementario, tuve mi primera experiencia en la profesión docente y no fue nada fácil; en un momento estuve a punto de desfallecer y retirarme, aun así, continué mis estudios en la universidad y al mismo tiempo trabajaba. Fue una experiencia muy interesante poder ganar mi propio dinero y esto me entusiasmó, sin embargo, no había una conciencia real por mi trabajo, por lo que significaba ejercer esta profesión; no había amor por lo que hacía, me faltaba la vocación en mi corazón, por ello tampoco me preocupé por establecer una verdadera conexión con mis estudiantes, no sabía cómo hacerlo.

Pasó más tiempo y después de dar vueltas por algunas instituciones, llegué al Colegio Rudolf Steiner de La Estrella, Antioquia, allí empezó una gran aventura. Al llegar a mi nuevo lugar de trabajo, me encontré con otro mundo muy distinto del que conocía, fue necesario disponerme para aprender todo lo necesario para permanecer allí.

Aquí empezó a gestarse una nueva manera de enseñar, de ser consciente de quién soy yo, mirar con otros ojos a los estudiantes, a mí misma como maestra y como ser humano. Bajo esta tesitura se arraigó en mí una gran necesidad de leer y escribir, tenía el reto de dar la talla en todas las esferas: con los estudiantes, con las familias y con las directivas del colegio, pues lo que esperaban de mí era disposición para aprender y estudiar sobre la Pedagogía Waldorf, de la cual no tenía idea alguna.

Allí vivencí una profunda crisis de vocación, el tiempo pasaba y yo no conseguía conectarme con lo que hacía, no estaba encontrando gusto con lo que estaba haciendo; entonces empecé a darme cuenta de que necesitaba encontrar lo que realmente me apasiona hacer, puesto que no lo tenía claro aún, esto debilitaba mis fuerzas, ya que quería respuestas y soluciones rápidas.

Por necesidad empecé a asistir al Centro Humanístico *Micael*, a estudiar durante dos años sobre la Pedagogía Waldorf, esta experiencia me abrió un abanico de posibilidades en cuanto a nuevas actividades a través de las cuales poder desarrollar habilidades donde yo creía que no era posible, aprendí a tocar flauta, elementos básicos de solfeo, a tejer, a hacer pintura en acuarela, en

Facultad de Educación

fin, muchos paradigmas que ya estaban arraigados en mi vida empezaron a tambalear y poco a poco muchas lecturas empezaron a llegar sin demora.

En el año 2008 acepté la dirección de grupo del grado Quinto, este proceso me confrontó con todo lo que significaba hasta ese momento ser maestra y claro, conmigo misma. No me fue bien, los chicos poco me querían. Mi estructura hasta entonces, era la de una profesora que enseñaba unos contenidos, por supuesto me preocupaba porque los estudiantes los entendieran, pero eso no era lo que importaba. Ahora la invitación era, primero darme cuenta que frente a mí no sólo tenía a un estudiante, sino a un ser humano, por tanto, debía mirar, observar ese ser humano que se encuentra delante mío, para entender qué es lo que realmente necesita y además estudiar sobre su momento evolutivo, no sólo importaban los contenidos que debía aprender.

Esa otra manera de enseñar, tiene que ver también con el hecho de que al saber qué procesos se dan en los estudiantes, yo puedo comprender mejor sus comportamientos para corregir de una manera más humana las situaciones que se presentan con ellos y evitar mi actitud anterior de juzgar y moralizar; así, poco a poco fui construyendo la autoridad, como una maestra que se esfuerza en conocerlos, en conocerse a sí misma y ser coherente. Hoy que puedo reflexionar sin dolor, sé que estos elementos no los tenía en aquel entonces, por ello la química entre el grupo y yo no fluía.

Mientras vivía estas experiencias en mi vida profesional, mi vida personal se iba trasmutando, dado que necesitaba mis propias respuestas sobre mi vocación, mi quehacer como maestra, mi lugar en el mundo, al principio los impulsos por la lectura se tornaban débiles, pero en la medida que se volvían repetitivos, tomaban cada vez más fuerza, pronto, aunque por sugerencia de alguien, llegó la escritura como un medio para dialogar conmigo misma y construir ese espacio dentro de mí donde sólo yo habito, nadie más cabe.

Muchas son las preguntas que han surgido en mi mente a lo largo de mi camino, muchas de ellas aún están sin respuesta, sin embargo, en este momento puedo asegurar que fui una persona diferente antes de que el encuentro con los libros se convirtiera en una necesidad y la persona que soy ahora, de hecho yo misma me pregunto en qué radica esa diferencia, y con alegría puedo decir

Facultad de Educación

que me solté, dejé ir tantos miedos que estaba atesorando, espero mejores cosas de la vida, me siento más libre para reír, para caminar, para observar la naturaleza... de esta manera es que hoy puedo reflexionar en torno a mi proceso con la literatura, quiero hallar la manera de ayudar a mis estudiantes en este camino de encuentro con las letras, quiero dejarles este legado, aprovechando que la Pedagogía Waldorf me ofrece un escenario tan amplio y abierto, un camino que ya está empezado, pero en el cual requiero construir otros elementos, este trabajo forma parte de ir hallando mis propias respuestas y transitar con seguridad la ruta correcta.

Así, del encuentro personal con el mundo literario surge este trabajo que se pregunta por la enseñanza de la literatura en la Pedagogía Waldorf, experiencia que ha transformado mi vida y la de muchas otras personas. Es así como esta investigación tendrá lugar en el Colegio Waldorf Isolda Echavarría, ubicado en el municipio de la Estrella, con los niños y niñas del grado sexto de la básica secundaria (la propuesta de investigación tuvo su trayecto desde que ellos estaban en quinto de primaria).

La institución nace la ciudad de Medellín en el año de 1985, con la misión de formar seres humanos íntegros, pues en esta propuesta no se privilegia sólo el desarrollo de la actividad pensante, sino que se concibe al ser humano como un ser que piensa, siente y hace; y a partir de estos principios, el doctor Rudolf Steiner, creador de dicha pedagogía, diseñó un currículo que respondiera a las necesidades del ser desde estos tres aspectos.

Rudolf Steiner dice que la Pedagogía Waldorf está orientada hacia la libertad, y en esta expresión muchas personas han hallado una interpretación errada, ya que han entendido que esto significa la ausencia de límites para moverse dentro de la sociedad. Sin embargo, el sentido de sus palabras tiene que ver más con la fuerza que debe desarrollar un ser humano para tomar su vida en sus propias manos y ser capaz de darle la dirección que le otorgue sentido a su propia existencia, independiente de lo que la sociedad dicte, para que pueda hacer un pare en el camino, corregir su sendero, de ser necesario, y continuar con una nueva convicción en su interior.

Facultad de Educación

El colegio Waldorf Isolda Echavarría está enmarcado dentro de un contexto social, donde la característica actual ha sido el esfuerzo realizado por los padres y los maestros para armonizar las relaciones, que se han visto entorpecidas por situaciones de comunicación en las que se generan múltiples tensiones; desde lo económico podría decir que un gran porcentaje de las familias gozan de nivel alto, lo cual les permite acceder con tranquilidad a los servicios educativos que ofrece la institución; desde el aspecto cultural, hay un gran despliegue de eventos, actividades y obras de teatro que se preparan y se presentan para toda la comunidad educativa a lo largo del año, por lo general los eventos más importantes son: la celebración de las fiestas cristianas: pascua, pentecostés, San Juan, Micael y adviento; además de las obras de teatro de 8°, 11° y la puesta en escena del adviento a cargo de grado 4°.

El colegio cuenta con diversidad de espacios, en su mayoría zonas verdes, también se pueden distinguir varias edificaciones tales como: la administración, secundaria, los laboratorios de física y biología, la biblioteca, sala de audiovisuales, el auditorio, la cancha de bachillerato, la zona de preescolar y maternal, la zona de primaria, los talleres de manualidades, pintura y talla, el aula de apoyo, la sala de terapia, el seminario (donde asisten las familias nuevas a aprender sobre la Pedagogía), en general, es un espacio muy bonito, agradable y bien cuidado.

El equipo administrativo está conformado por al menos 6 personas y algunas practicantes que envían desde el *Sena*, el equipo docente está conformado por 45 maestros, alrededor de 450 estudiantes. En cuanto a servicios especiales, en el colegio funcionan dos aulas, una de ellas se llama aula de apoyo, allí asisten los niños a desarrollar actividades con el objetivo de superar o nivelarse en sus dificultades académicas; la otra se llama, terapia, allí asisten los estudiantes que manifiestan alguna dificultad anímica debido a circunstancias familiares difíciles, algunos presentan desatención, dificultades para sosegar, interrumpen con frecuencia las clases, etc.

Al ingresar al aula del grado 6° podemos encontrar chicos y chicas inquietos y ávidos por el aprendizaje; no sé con exactitud de dónde les vino este gran interés que han manifestado por la lectura y aunque no podría exagerar diciendo que sea un hábito de la totalidad de quienes conforman este grado, sí puedo asegurar con gran satisfacción como maestra, que un buen número

Facultad de Educación

de estudiantes solicitan les sea otorgado un espacio dentro de las clases para esta actividad, o mientras estoy esperando el silencio de unos cuantos hay quienes de manera silenciosa van avanzando en sus lecturas. Hasta el año pasado una de mis estudiantes llegaba semana tras semana enseñándome su nuevo libro; como ésta hay otras bellas anécdotas de lo que ha sido la experiencia con la literatura, entre sus intereses se encuentran las lecturas de ciencia ficción, terror, y románticas, he de agregar que finalizamos este año y la relación de ellos conmigo se ha transformado como es natural, debido a las transiciones que actualmente vivencian por la edad, llegaron a los 12 años y esto significa dejar atrás la infancia para convertirse en adolescentes. Son estudiantes que en general cuentan con el apoyo de sus familias para desarrollar un buen proyecto de vida, muchos se proyectan como ingenieros, actores, hay al menos tres niñas que quieren ser escritoras, hay artistas, músicos, diseñadoras de modas, una bailarina, futbolistas, entre otros. He de aclarar que ellos son los participantes en este trabajo de investigación, permitiéndome reflexionar sobre mi propia práctica docente y con ellos fue que renació mi vocación como maestra.

De cómo recorro mi camino en la Pedagogía Waldorf

De entrada, puedo referenciar que tal como otros acontecimientos en mi vida son movidos por un hilo muy delgado que supongo yo, se llama divina providencia o tal vez pueda tener otro nombre, lo que sí tengo claro es que me he considerado un ser humano que siempre he tenido asistencia divina, no para hacer siempre lo que se me ha antojado con mi vida o para alcanzar las cosas como yo siempre he querido, más bien, ha sido para encontrarme las personas indicadas en el momento justo. Si pido ayuda y dirección, en todas las ocasiones no he encontrado toda la claridad que he necesitado, pero sí me he sentido escuchada, porque de formas muy inesperadas he sentido que muchos acontecimientos son la respuesta a lo que yo venía pidiendo o necesitando.

Fue así como del encuentro con un desconocido en los años cuando yo aún no había terminado mi carrera en la Universidad de San Buenaventura, me crucé en un colectivo en el cual regresaba de Medellín a Marinilla, con alguien que me hizo una pregunta, la cual respondí, de allí surgió una conversación y luego una amistad. Con el tiempo compartió conmigo algunos correos electrónicos de muchos colegios privados de Medellín. Yo, una chica que estaba llegando a la ciudad a estudiar en la universidad, donde empecé a ver que el mundo era mucho más que las calles

Facultad de Educación

del pueblo donde vivía, comencé a sentir que allí no había suficiente amplitud para lo que yo estaba buscando, ni siquiera sabía lo que buscaba, pero en aquel pueblo no se encontraba.

Como lo dije antes, siempre pedí y de alguna manera algo llegaba, en alguna ocasión cuando ya me encontraba trabajando en la ciudad, mi amistad con esta persona continuó, un día me sugirió enviar mi hoja de vida a un colegio cuyo nombre me dio dificultad anotar, al final, letra por letra, había logrado escribir: Colegio Rudolf Steiner que está ubicado en la Estrella Antioquia. Luego de seis meses me llamaron a una entrevista, el encuentro fue encantador, se dio una conversación tan amena, que nunca sentí que me estaban entrevistando, y así fue como me quedé en la ciudad.

Quiero remitirme un poco a mi vida en Marinilla y deseo aclarar que este lugar le aportó cosas muy bellas a mi vida, principalmente fue allí donde terminé mi bachillerato, por su cercanía a la ciudad pude desplazarme y llevar a cabo mi carrera profesional, regresando a casa, de lo contrario, pienso que habría encontrado la manera, pero las cosas habrían sido más complicadas. Siempre circundó en el ambiente de los jóvenes de mi generación, en la Marinilla que yo viví, un deseo de estudiar, de prepararse académicamente para enfrentar la vida, sin duda alguna yo no fui la excepción, además el legado de mis padres fue siempre ese, estudiar y salir adelante.

Los siguientes 4 años de mi vida fueron bastante fuertes, tomé decisiones que sacudieron fuertemente mi vida, yo no pienso que me hubiera equivocado con el camino que elegí, pero fue bastante espinoso digerir las experiencias, a pesar de la ayuda que recibí de mi familia, las impresiones que quedaron en mi alma fueron muy fuertes y desde ese punto de vista no tuve acompañamiento de nadie, en ese tránsito mi alma quedo muy al descubierto, me sentí desprotegida. Nunca me consideré como una joven con un camino que yo misma me hubiera marcado con metas o ideales demasiado fijos, pero esta etapa en la que experimenté estas situaciones emocionales tan fuertes, creo que nunca estuve tan perdida de mí misma como en ese momento.

Facultad de Educación

Poco a poco, la vida me fue sumergiendo en este enigmático mundo de la Pedagogía, digo enigmático porque el primer paso fue ingresar a este colegio que para mí era un misterio, al principio no entendía muchas cosas de las que me empezaron a hablar, como por ejemplo: momento evolutivo, dar clases por medio del arte, camino espiritual; de la misma manera, encontré extraños una serie de rituales como: empezar el día recitando salmos, haciendo unas lecturas de un pequeño cuadernillo donde había una lectura para cada día, abrir las clases y cerrarlas con versos, la clase de la mañana antes de iniciar la parte académica tiene una serie de actividades y a esto le llamaban rítmica; así de a poco me fue introduciendo la vida en un camino en el cual aún me encuentro, ella siempre ha sabido retarme en mis ganas de aprender, de crecer como ser humano, como maestra e intelectualmente, incluso espiritualmente.

Mi inicio en el colegio fue de las más grandes frustraciones, asumí ser docente de lenguaje de bachillerato, esto incluyó los grados 10° y 11° donde me di cuenta que mi perfil aún no era para este tipo de edades, donde se debe haber logrado una gran profundización en el área y tener unas experiencias de vida que le permitan tener unas bases firmes y una gran estructura como individuo. Por esta razón, me ofrecieron que para el siguiente año acompañara como maestra tutora de grupo al grado quinto, este acontecimiento me brindó grandes confrontaciones conmigo misma...con la vida...

Descubrí con gran dolor que yo no amaba lo que estaba haciendo, no me satisfacía; fue muy desgastante sobrellevar mis insatisfacciones personales, tener que estudiar tanto para la preparación de las clases, las cuales implicaban gran parte de mi tiempo, además estudiar todos los sábados en el Centro Humanístico Micael, para poder entender un poco como debía dar las clases y conocer sobre la Pedagogía. Hoy que ha pasado el tiempo, recuerdo que se me dificultaba mucho mantener el buen ánimo, aunque también pienso que para ser la primera experiencia de este tipo y ante tantas situaciones personales sin resolver, realicé un gran esfuerzo, sé que desde lo humano logré poca empatía con los estudiantes, pero con lo que más me confronté en el proceso con ese grupo, fue con la construcción de la autoridad, porque tenía dentro de mí los elementos con los que yo había crecido, así que debía empezar a transformar cosas y eso fue lo que hice; ahora cada paso que daba me conducía hacia la necesidad de responder preguntas tan esenciales como: ¿Que me

Facultad de Educación

gusta hacer? ¿Qué quiero hacer con mi vida? Y, en este trayecto, la Pedagogía Waldorf ha generado transformaciones sustanciales en mi vida, me ha llevado por un camino espiritual que toca mis estilos de vida personales, profesionales y sociales y me ha permitido encontrar múltiples formas de sostener la armonía conmigo misma, con los otros y con los espacios que habito; me ha motivado a sostener múltiples preguntas sobre la existencia y construir significados sobre la vida. Es así, como una de esas preguntas tiene que ver con mi vida académica y profesional alrededor de la cualificación de mi ejercicio como maestra de Lenguaje, como maestra de literatura en la Pedagogía Waldorf: ¿Cuáles son mis comprensiones al respecto?... ¿Cuáles mis grandes retos?

Ahora, como derivación de la descripción de mi problema de investigación, deseo presentar la pregunta que motiva este trabajo:

¿Cuáles son las relaciones entre las experiencias de formación orientadas desde Pedagogía Waldorf y la enseñanza de la literatura en el Colegio Isolda Echavarría?

Propósitos

Propósito General

Comprender las relaciones existentes entre las prácticas de formación orientadas desde los principios de la Pedagogía Waldorf y la enseñanza de la literatura.

Propósitos específicos

- ✚ Caracterizar las prácticas de formación desarrolladas en el colegio Waldorf Isolda Echavarría a través de ejercicios de narración desde experiencias particulares de la maestra y de los estudiantes del grado sexto.
- ✚ Identificar las características de la propia práctica pedagógica y sus formas de articulación con las prácticas de formación de la pedagogía Waldorf.

Facultad de Educación

- ✚ Elaborar una fundamentación conceptual que soporte la enseñanza de la literatura como una experiencia humana en concordancia con los principios de la Pedagogía Waldorf.
- ✚ Desarrollar una ruta metodológica relacionada con el método biográfico-narrativo que permita un acercamiento a las experiencias de los sujetos escolares a través de la narración.

Justificación

El presente trabajo tiene como tema principal la enseñanza de la literatura y sus formas de articulación con los principios orientadores de la pedagogía Waldorf. Esta indagación encuentra su relevancia en mi ejercicio de la práctica docente, ya que si bien, el estudiante ocupa un lugar central en la escuela, no puedo dejar de reconocer mi importancia como maestra, puesto que, en mi papel de orientadora, abro el camino que los estudiantes han de transitar; esto me convierte en un ser propiciador de escenarios donde poder construir el conocimiento sobre el mundo, sobre la vida y sobre sí mismos. Debo agregar que el mayor valor de este trabajo radica en que investigaré sobre mi propia práctica a través del método biográfico-narrativo, por esta razón este trabajo aportará reflexiones sobre la enseñanza de la literatura desde mi propia práctica, el contexto está situado en el colegio Waldorf Isolda Echavarría cuya educación se orienta por los principios de la Pedagogía Waldorf.

Será interesante observar las prácticas pedagógicas que tienen lugar en el contexto del Colegio Isolda Echavarría desde la perspectiva de la Pedagogía Waldorf, darle voz a estas personas que tienen experiencias, vivencias e intereses diferentes y que, conciben que el acto de la enseñanza, es un encuentro espiritual, donde la comunicación se da entre el alma del maestro y el alma del estudiante. Este trabajo es una oportunidad que se abre para que el mundo de la academia conozca que existen propuestas pedagógicas alternativas que funcionan en su forma estructural de manera diferente.

Al hablar acerca de la pertinencia del trabajo, debo mencionar que es muy importante evidenciar la existencia de prácticas y formas diferentes de educación donde se parte no de lo que el estudiante debe aprender, sino del conocimiento del desarrollo del niño, de lo que estos necesitan de acuerdo a su edad y dando más importancia al cómo y no al qué.

Debo mencionar que este trabajo le aporta enormes contribuciones a mi propia práctica, en tanto me permitirá observarme y enriquecerme con mi propia mirada, mi propia observación, pues es la mirada de una docente con inquietudes, con deseos de fortalecerme y entregar lo mejor desde lo que soy y lo que sé a los niños.

Al colegio le aporta una experiencia, una mirada, una oportunidad para la reflexión, una oportunidad para que la pedagogía no se siga quedando a lo largo de sus pasillos, es necesario abrirle la puerta para que otros también la conozcan y se enriquezcan, igualmente hay que refrescar nuestras prácticas pedagógicas para evitar los dogmas.

A los maestros de lenguaje nos aporta el poder devolverle a esa experiencia con la literatura en el aula el goce y el agrado por la lectura, recordarles que la pasión por su área solo puede brotar de su propio interior, no se puede buscar afuera, tener siempre presente que de ahí mana el alimento que los estudiantes van a buscar en las aulas de la escuela.

Memoria metodológica

He de mencionar ahora un momento importante a través del cual trazo el diseño de la ruta metodológica orientada por la pregunta de investigación; para ello he decidido optar por una metodología de investigación que es el *Método biográfico narrativo*, explico a continuación su desarrollo articulado al enfoque cualitativo y desde la implementación de unas estrategias de recolección de información que me permiten volver a mi propia práctica pedagógica como maestra de Lenguaje y, también reencontrarme con las vidas de quienes llenan de sentido cada una de estas prácticas: mis estudiantes del grado sexto.

Enfoque cualitativo

Al llegar a este punto, quiero recordar que mi trabajo está enmarcado dentro del contexto de la comunidad educativa del Colegio Waldorf Isolda Echavarría. Este proceso se gesta desde mi labor y experiencia como maestra acompañante de un camino que empezó hace ya algunos años y que estoy segura continuará brindándome aprendizajes y fortaleciendo mi quehacer.

Evocando lo anterior, abordé el enfoque de investigación cualitativo, teniendo claro que dicha elección se correspondía con mi propósito de comprender las realidades de estos seres humanos (Los niños, maestra tutora y rectora), entender desde sus voces, su mundo y las representaciones que la literatura y su paso por la Pedagogía Waldorf les han ayudado a construir.

Ahora veamos, de acuerdo con Galeano (como se citó en González, 2016) “La investigación social cualitativa apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada “desde dentro”, y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales” (p.26).

Al respecto del aporte de la autora y remitiéndome al marco de esta investigación, quiero recalcar el protagonismo que ejercen las voces de los participantes, pues como ya lo hice notar, lo que interesa es hallar en sus experiencias de vida, las características que hacen única a esta comunidad, ya que como individuos comparten unos intereses, y así establecer de qué manera la literatura y la Pedagogía Waldorf atraviesan sus vidas.

Continuando en el mismo contexto del enfoque cualitativo Galeano (2004) nos dice que: “El enfoque cualitativo de investigación social aborda realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. Apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus actores” (p.1).

Este enfoque me permitió moverme dentro de los límites del discurso de los participantes, quienes me abrieron su mundo y dejaron ver una parte de lo que para cada uno ha sido su experiencia y construcción de sus propias vidas; orientadas por unas pautas donde primó la espontaneidad y naturalidad de los participantes en sus relatos.

Facultad de Educación

Metodología

Elegí puntualmente el método biográfico narrativo, una metodología que no busca verdades sobre los sujetos, más bien privilegia la narración de vivencias, en este caso en particular el mío como investigadora y como maestra de Lenguaje y, el de los participantes de la investigación que son mis estudiantes del grado Quinto. Aquí entra aquello que se construye en el aula de clase, lo vivencial en la enseñanza y el aprendizaje de la literatura en momentos específicos.

Lo biográfico narrativo constituye históricamente un *giro* en relación a otros paradigmas de investigación más positivistas, pues no hay una verdad absoluta como se mencionó anteriormente, sino que, la voz propia y la del otro configuran una realidad a partir de la experiencia, una realidad que no se cuestiona, sino que se entiende a partir de los relatos y la propia historia de vida. Los instrumentos de recolección de la información son: diarios de campo, relatos desde la narración oral, entrevistas, historias de vida, entre otros. Al respecto Bolívar (2002), plantea que:

El modo narrativo de conocimiento parte de que las acciones humanas son únicas y no repetibles, dirigiéndose a sus características distintivas. Su riqueza de matices no puede, entonces, ser exhibida en definiciones, categorías o proposiciones abstractas. Si el pensamiento paradigmático se expresa en conceptos, el narrativo lo hace por descripciones anecdóticas de incidentes particulares, en forma de relatos que permiten comprender cómo los humanos dan sentido a lo que hacen.

Con este ejemplo dicho por Bolívar deseo ampliar la pertinencia de la metodología escogida para este trabajo, ya que se rescata la figura de lo narrativo como una posibilidad de valorar las acciones humanas en tanto sucesos únicos e irrepetibles, tal como lo es la vida de cada individuo, que no se podría constreñir o encasillar en conceptos y categorías abstractas.

Estrategias de recolección de la información

Las estrategias de recolección de información me permitieron acercarme a los participantes de la investigación a través de unas actividades concretas de indagación que guardaban estrecha

Facultad de Educación

relación con el problema de investigación. Mi pregunta de investigación se convirtió en un eje orientador del diseño de cada una de las estrategias y su sentido ha estado presente en el desarrollo del trabajo de campo de esta investigación, el cual implica el tratamiento de la palabra, la construcción de relatos orales y escritos sobre nuestras propias vidas, sobre la cotidianidad de nuestra escuela, de nuestras clases y de nuestras experiencias en el encuentro con la literatura y con aquello que la Pedagogía Waldorf ha dejado en cada uno de nosotros.

Resumo en la siguiente tabla las estrategias de las que me valgo para recolectar información:

<i>Estrategias</i>	<i>Participantes</i>	<i>Justificación</i>
Autoobservación de clase	Dos clases de Lenguaje en el grado Quinto, en la que participan todos los estudiantes. En una de ella se construyen los relatos de experiencias y en la otra se desarrolla la cartografía.	Busca identificar elementos en torno a la enseñanza de la literatura y a distintas prácticas de enseñanza, tanto las que están orientadas por los principios de la Pedagogía Waldorf como aquellas alternativas, que implemento desde mi propia iniciativa como maestra. Me permite configurar reflexiones sobre mi
		propia práctica.

Facultad de Educación

<p>Relatos de experiencias</p>	<p>Corresponde a mi escritura como Maestra tutora y a la de todos los estudiantes del grado Quinto. Se desarrolla a través de una clase de Lenguaje.</p>	<p>Permitirán a los estudiantes y, a mí como maestra tutora, relatar experiencias con la literatura, especialmente desde el contexto escolar y desde las clases, tanto de Lenguaje como de otras áreas. A través de este ejercicio se espera nombrar aspectos de la propia historia de vida, reconocerse en ellos y reconstruir sentidos sobre la propia existencia.</p>
<p>Cartografía</p>	<p>Todos los estudiantes del grado Quinto, a través de una clase de Lenguaje.</p>	<p>Reconstrucción colectiva de las vivencias de los estudiantes en el colegio a lo largo de su formación y lo que significan las mismas en sus vidas.</p>
<p>Entrevista semiestructurada</p>	<p>La rectora de la Institución.</p>	<p>Es importante contar con la mirada de este personaje que orienta la vida institucional, que fue maestra de Lenguaje, que tiene experiencias valiosas con la literatura y una profunda comprensión de la Pedagogía Waldorf.</p>

Tabla # 1. Estrategias de recolección de información.

A través del presente trabajo pretendo acercarme al contexto y vivencias de los sujetos participantes de la investigación con una mirada respetuosa; poder reconocerlos como personas que participan y que ayudan dentro de una comunidad que construyen día a día desde el lugar, que

Facultad de Educación

les corresponde ya sea como estudiante, como maestra o administrativa; esto sin duda permitió el encuentro entre seres humanos, y de ellos con sus historias, pensamientos y sentimientos, lo cual nos ofreció *un diálogo de saberes y la reconstrucción de otros sentidos y comprensiones*.

Autoobservación de clase

Continuando con el hilo conductor de este apartado, ilustro ahora que el punto fundamental de esta estrategia y su importancia para el trabajo, radica en la posibilidad de observarme a mí misma y destacar los elementos que emerjan de esta vivencia y que puedan alimentar mi labor como investigadora a su vez que el propio enriquecimiento como maestra; pues de esto se trata el ejercicio de autoobservación, de generar una mirada más despierta y consciente; una vez más participarán todos los estudiantes, ya que la mirada estará puesta en el ambiente de la clase y el proceder de la maestra. Traigo entonces a colación a Benguría y otros (2010), “Esta estrategia de observación conlleva el grado más elevado de participación en la observación, ya que el observador es el sujeto y el objeto, es decir, observa a la vez de ser el elemento observado” (p. 34).

Observé entonces dos de mis clases, una para orientar el ejercicio de escritura de los relatos de experiencia, y otra para desarrollar la cartografía, que, a su vez, son dos de las estrategias de recolección de la información de esta ruta. Ambas clases fueron registradas a través de grabaciones de voz y luego se sistematizó la información en un diario de campo de la siguiente manera:

<i>Criterios</i>	<i>Observaciones</i>	<i>Análisis</i>
<i>Líneas de reflexión desde la pregunta de investigación como unidad de análisis</i>	<i>Descripción de esos criterios según los sucesos de la clase</i>	<i>(Comentarios preliminares)</i>

Tabla # 2. Instrumento de recolección de información desde la estrategia Autoobservación de clase.

Facultad de Educación

Relatos de experiencias

Son relatos en los cuales los participantes narran experiencias personales acerca de su propia vida, en este caso ilustrarán elementos de su interacción con la literatura, vivencias escolares ligadas a la pedagogía Waldorf, los cuales me permitieron un intercambio, puesto que yo como maestra investigadora y participante, ofrendé a ellos mi relato, para posibilitar su apertura y confianza, respecto al tema Múnera (2009), refiere que: *Los relatos de experiencias son elaboraciones discursivas en las que, a partir de las interacciones familiares, sociales e institucionales, los sujetos plasman sus experiencias, saberes, recuerdos, alegrías y sinsabores a propósito de una situación, un lugar, una relación o una temática, con la que se han relacionado de manera directa y desde donde es posible configurar elementos de análisis que contribuyen en la comprensión de las motivaciones, pensamientos y acciones presentes en el universo simbólico de los sujetos y sus modos de proceder en la cotidianidad.*

En este ejercicio fue interesante el acto de escuchar, compartir y conversar en torno a las experiencias vitales que han ido marcando la vida de estos seres humanos, pues principalmente a esto se debe la importancia de la presente estrategia. Todos los niños y niñas escribieron el relato de experiencia luego de escuchar el relato de vida de la maestra, quien fue la primera en compartirlo con el objetivo de que ellos se abran de manera espontánea y puedan narrar su historia.

Las actividades a realizar fueron las siguientes:

Verso, todos los encuentros que se llevan a cabo con los estudiantes en una escuela Waldorf se abren y se cierran con una dicción, esta hace parte importante de la estructura, pues ayuda a mantener el orden al inicio y final de la clase. Es importante para nosotros marcar de una manera especial estos dos momentos, en un segundo momento, introduzco a los estudiantes elementos importantes acerca de mi proyecto de estudio, ambiente un poco mi experiencia de haber vuelto a la universidad y les explico que una parte fundamental del trabajo tiene que ver con la literatura, se da un espacio para que ellos y ellas pregunten y despejen dudas en torno a la universidad y lo que harán durante la clase, y luego comento que mi investigación se encuentra en una faceta que se llama trabajo de campo y que necesito de la ayuda de ellos, por esa razón, les pido escuchar un

Facultad de Educación

pequeño relato personal donde narraré cual ha sido mi experiencia con la literatura y que con base a ese relato les pido que hagan uno similar y me cuenten cual ha sido su experiencia con las lecturas, Ejemplo: ¿A qué edad leyeron su primer libro?, Que habilidades creen que han desarrollado desde que empezaron a leer?, ¿Cómo seleccionan los libros a leer? Entre otras. El espacio se cierra con la reelección del material, se agradece a los participantes y se hace el verso.

Luego de este ejercicio se seleccionan algunos de los trabajos a razón de que la vivencia que los niños han tenido con la literatura no es la misma para todos; yo ya he trazado con ellos un camino con la lectura, será interesante leer como se está moviendo esta labor en ellos, también habrá relatos que no se acerquen a los objetivos de esta investigación; no obstante, me parece fundamental la participación de todos y todas.

Instrumento de recolección de información

<i>Corpus</i>	<i>Transcripción</i>	<i>Análisis</i>
<i>Fotografía de un fragmento de cada relato que nos interese</i>	<i>Transcripción de ese corpus</i>	<i>Comentarios preliminares, porque nos llama la atención para el análisis</i>

Tabla # 3. Instrumento de recolección de información desde la estrategia Relatos de experiencias.

Cartografía

Como ya he venido mencionando en otras oportunidades, el objetivo primordial sigue siendo el intercambio de experiencias a un nivel muy personal, por ello el caso de la presente estrategia no es diferente, es una oportunidad para expresar cómo lo simbólico puede llenar de significado la vida de estos niños y construir algunas convenciones sobre sus experiencias con la literatura y con la pedagogía Waldorf; por esto Ghiso (2001), nos ilustra que:

Son dibujos de lo que significan para las personas el espacio (lugar, tiempo) en el que habitan. En los mapas aparecen elementos que son importante para los sujetos y por medio de estos se expresan los intereses y familiaridades que tiene con su entorno. (p.95).

Facultad de Educación

Identificar lugares que se hayan más allá del mundo conocido, a través de la construcción de mapas los participantes manifestaron sus experiencias escolares sus significados y los significados en sus vidas, es una estrategia que me permitió observar los elementos que simbolizan para los participantes acontecimientos o lugares que tienen una trascendencia y que por ello tocan fibras personales, esto permitió una mayor reflexión entre los diálogos y una comunicación alma a alma entre los sujetos.

Estructura:

Verso, se recuerda a los estudiantes que su participación tiene unos fines académicos y que agradezco su disposición pues alimentan el desarrollo del proyecto. Para esta ocasión será necesario llevar un mapa a la clase, incluso podía pensar en llevar varios para realizar un trabajo por equipos con el objetivo de lograr mayor fluidez en sus relatos ya que cuando están con sus afines hay un poco más de privacidad, pues el otro es cercano a ellos y esto posibilitaría mayor apertura a que puedan hablar de una manera más abierta acerca de los símbolos que en el mapa encontrarán. Puede ser el mapa de la primaria, se les entrega algunas imágenes relacionadas con lugares importantes del mapa para que ellos los ubiquen en un lugar específico y a partir del diálogo escuchar cómo se han sentido en el colegio, cómo llegaron al colegio, qué significa estudiar en un colegio con pedagogía diferente, etc.

El instrumento de recolección de la información será la siguiente rejilla:

<i>Corpus</i>	<i>Transcripción</i>	<i>Análisis</i>
<i>Fotos del mapa</i>	<i>Transcripción desde el video sobre los niños</i>	<i>Comentarios preliminares, porque nos llama la atención para el análisis</i>

Tabla # 4. Instrumento de recolección de información desde la estrategia cartografía.

Facultad de Educación

Entrevista semiestructurada

Para esta estrategia hay unos elementos que intervienen, por ejemplo, unas preguntas que permitan una conversación fluida con la rectora del colegio, pero que no sean demasiado estructuradas, ya que el énfasis de dicha estrategia, reposa en una narración espontánea sobre su propia experiencia de vida como maestra, como rectora, su mirada institucional frente al colegio, visión sobre la literatura y concepciones sobre la Pedagogía Waldorf.

Se trató de una conversación que tuvo un carácter de diálogo, puesto que una entrevista es un encuentro, en este caso con una persona que posee una gran experiencia y pasión por la literatura, la escritura y quien en algún momento se desempeñó como maestra de lenguaje, se desarrollan unas preguntas como es natural, pero el objetivo es rastrear en su discurso su vivencia personal con la literatura y sus experiencias de formación en la Pedagogía Waldorf. A propósito de la entrevista Guber (2001) indica que *La entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree una situación en la cual una persona (el investigador entrevistador) obtiene información sobre algo interrogando a otra persona (entrevistado, respondente, informante).*

Está claro que una entrevista tiene una estructura en la cual hay una persona que básicamente pregunta y otra que responde a esas preguntas las cuales se orientan hacia un tema determinado, aunque no sea muy rigurosa se debe respetar esta estructura.

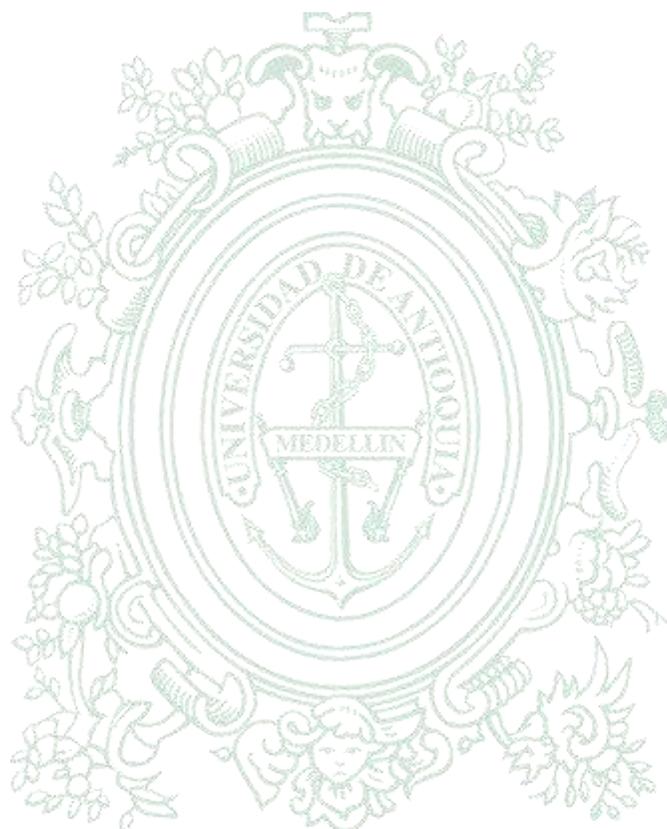
El instrumento de recolección de la información fue registrado a través de una grabación de la voz y se transcribe a plenitud.

Proceso de análisis e interpretación de la información

He desarrollado un ejercicio de codificación de la información teniendo como plataforma cada uno de los instrumentos de recolección de información, al hallar recurrencias fui construyendo líneas de análisis que permitieran sustentar las categorías de análisis iluminadas por la pregunta de investigación, desde lo cual comienzo a abordar los testimonios de los participantes de la investigación para desentrañar sus significados y que me permitieron un encuentro con mi propia experiencia para hacer un pronunciamiento de mi propia voz sobre las comprensiones de los

Facultad de Educación

respectivos hallazgos a través de la narración como recurso permanente en el desarrollo del método biográfico narrativo. Presento a continuación dichos hallazgos en dos capítulos, cada uno de ellos corresponde al desarrollo de una categoría de análisis.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Capítulo 2

Experiencias de formación orientadas desde la Pedagogía Waldorf

“No hemos de preguntarnos qué necesita saber y conocer el hombre para mantener el orden social establecido; sino ¿qué potencial hay en el hombre y qué puede desarrollarse en él? Así será posible aportar al orden social nuevas fuerzas procedentes de las jóvenes generaciones. De esta manera siempre pervivirá en el orden social lo que hagan de él los hombres integrales que se incorporan al mismo en vez de hacer de la nueva generación lo que el orden social establecido quiera hacer de ella”.

Rudolf Steiner

En el presente capítulo presento los hallazgos de investigación orientados por el método biográfico narrativo, especialmente desde la categoría de análisis *Experiencias de formación orientadas desde la Pedagogía Waldorf* que, acude a la pregunta de investigación *¿Cuáles son las relaciones entre las experiencias de formación en la Pedagogía Waldorf y la enseñanza de la literatura?* Desde este punto de vista, reitero el lugar de importancia que tienen mis experiencias y mis sentimientos frente a las formas en que asumo la Pedagogía Waldorf en mi vida y en mi profesión como maestra y, la manera en que vivo y enseño la literatura. De igual modo, la participación de los estudiantes y maestros en este proceso tiene un enorme valor en este ejercicio de interpretación, porque en el encuentro de sus voces y la mía he podido comprender los significados de sus experiencias de formación y las relaciones entre éstas y mi experiencia en la enseñanza de la literatura. Entre tanto, la narración y el apoyo en la palabra de algunos autores que iluminan los análisis, me permiten pronunciar dichas comprensiones y resignificar mis encuentros con la Pedagogía Waldorf, filosofía que acompaña mis estilos de vida.

En consonancia con lo mencionado anteriormente sobre lo que es la literatura, desarrollaré una de sus perspectivas, ésta tiene que ver con la experiencia, para ello quiero citar a Jorge Larrosa (2005) cuando dice:

Si la literatura es, por decirlo rápidamente, una experiencia, una experiencia de lenguaje y una experiencia de pensamiento, a lo mejor en nuestro trato (íntimo) con ella alguna cosa les pase a nuestras palabras y a nuestras ideas. Lo que está en juego es, de nuevo, hablar y escribir de otro modo, leer y escuchar de otro modo, tal vez pensar de otro modo (p. 2).

En este punto es interesante como el autor ilustra, aquello que es difícil de describir sobre la literatura, lo cual la convierte en una experiencia personal donde cada ser humano guarda dentro de sí, aquello que va descubriendo y que sólo aparece ante nuestros ojos a través de nuestra interacción con los libros. En esta medida, ella va dejando sus huellas, con el tiempo es inevitable dejar de reconocer que sin darnos cuenta hemos cambiado, que nuestras estructuras de pensamiento se han transformado y que nuevos impulsos van emergiendo en nuestro sentir.

Además, una aproximación al concepto de experiencias de formación en Larrosa (2007), sería el siguiente: “Y la formación implica necesariamente nuestra capacidad de escuchar (o leer) eso que tiene para decirnos. Una persona que no es capaz de ponerse a la escucha ha cancelado su potencia de formación y de transformación” (p.31).

En esta medida, pienso que la escuela Waldorf tiene mucho que aportar sobre la formación como experiencia, su ideología está basada en la idea de que todo lo que se hace tenga sentido, significado, en un momento y tiempo adecuado. La jornada escolar debe ajustarse a unos parámetros pensando en qué se debe ayudar a la formación de cada ser; la rítmica de las clases de la mañana, también es un ejemplo, ya que en ellas hay recitaciones, se toca música y se hacen actividades de movimiento; cada actividad implica algo diferente del estudiante, para esto debe estar atento y escuchar a sí mismo y al mundo.

Facultad de Educación

Para dar continuidad a mi relato, desde estrategias de recolección de información como mi escritura autobiográfica, la autoobservación de mi clase de Lenguaje, los relatos de experiencia de mis estudiantes, la cartografía y las entrevistas a una maestra y a la rectora del colegio, he podido acercarme a las experiencias de los participantes de esta investigación y reconocer los significados de su palabra mientras narran el lugar que la Pedagogía Waldorf tiene en sus vidas. En este capítulo presento dichas consideraciones a través de 4 líneas de análisis que son *Retomando un poco la historia*, *Currículo y momento evolutivo del estudiante*, *experiencias de formación de los maestros en la Pedagogía Waldorf* y, *Experiencias de formación de los estudiantes en la Pedagogía Waldorf*.

A continuación, me propongo introducir al lector en torno al mundo de la Pedagogía Waldorf, con el objetivo de recordar un poco de historia y caracterizar sus principios y propósitos de formación y situar algunos de sus elementos esenciales desde mi experiencia, puesto que yo como investigadora y maestra durante los últimos ocho años de mi vida he estado transitando por los pasillos y aulas de dos de las escuelas Waldorf que conozco, ejerciendo mi quehacer como docente; además, describo algunas de las experiencias de formación que mayor impacto han tenido en la vida de estudiantes y maestros en su paso por el Colegio Isolda Echavarría.

Retomando un poco la historia

Será importante contar un poco de historia sobre la pedagogía Waldorf, con el objetivo de situar algunas características y así poder comprender los principios y experiencias de formación desde dicha pedagogía. Por esta razón Hofrichter (2005), cuenta que:

El nombre Waldorf tiene una historia de más de 200 años. Su significado es múltiple y hoy es mundialmente conocido, a lo que en gran medida han contribuido las escuelas Waldorf. Y gracias a ellas se ha convertido en un emblema. ¿Y qué abarca ese concepto? Su significado no ha de circunscribirse solamente al trasfondo histórico, sino que ha de esbozar también perspectivas de avances futuros (p.3).

Lo que el autor ilustra en el anterior texto refleja cómo el nombre Waldorf ha podido llegar a ser una denominación lo suficientemente amplia como para abarcar diferentes sectores de la sociedad como: la educación, la medicina, la agricultura, la música, la economía, y a pesar de ello,

Facultad de Educación

ha sido tal el auge de las escuelas Waldorf en el mundo, que es debido a ellas el gran renombre del que hoy goza dicho nombre.

El movimiento de las Escuelas Waldorf nació a partir de la crisis política y social que se produjo después de la Primera Guerra Mundial. Emil Molt solicitó al investigador de la ciencia espiritual Rudolf Steiner, que organizara y dirigiera una escuela libre en Stuttgart para los hijos de los trabajadores de su fábrica de cigarrillos. Este último formó e instruyó al primer cuerpo de maestros y dirigió durante varios años la escuela que... *debería ser un modelo social vivo: la educación ha de llevarse a cabo como un obrar artístico en un ambiente creador y libre.*

Ernest Weissert (1989), nos dice que: “El funcionamiento de esta escuela no puede ser autoritario, solamente es posible mediante una colaboración amistosa, llena de confianza entre alumnos y maestros, padres y amigos” (p. 19). Tomar como punto de partida estas palabras, implica un esfuerzo por despojarse de ciertas ideas que se encuentran fuertemente establecidas desde lo social, ya que por lo general, he podido observar que algunas instituciones educativas a nivel interno funcionan de acuerdo a jerarquías de mando, donde el rector ejerce la máxima autoridad y en ese orden de ideas otros la ejercen hacia abajo; por tal razón, pienso que las palabras del autor son una invitación abierta que a renovar nuestra mirada sobre la educación y las relaciones que van entretejiendo las comunidades en el acompañamiento de las nuevas generaciones.

Para dar continuidad a mi relato Weissert (1989), me permite detenerme un poco en lo siguiente:

El modelo de Stuttgart de 1919 encontró pronto sucesores en Alemania y en los países vecinos. Sus ideas pedagógicas se extendieron mediante las numerosas conferencias que los maestros dieron en muchas ciudades y a través de las grandes jornadas pedagógicas que Steiner realizó a partir de 1923. Entre los años 1921 y 1931 se fundaron en Alemania diez escuelas Waldorf; en los años veinte ya se crearon escuelas hermanas en Holanda, Inglaterra y Suiza (p. 20).

Steiner identifica en su época una sociedad que presenta grandes crisis y que a su vez requiere de nuevos y renovados impulsos, ahora las condiciones están dadas para que desde la

Facultad de Educación

educación se empiece a dar este giro; pienso que sus ideas permearon tantas áreas y se extendieron de una manera tan amplia, en razón no sólo de sus novedosas ideas, sino porque sus propuestas permiten una mirada profunda sobre las necesidades de la sociedad y del ser humano.

De manera complementaria, Steiner realmente logró una gran revolución desde el campo educativo, pues no quiso que esta educación se apoyara en los programas escolares tradicionales, sino que surgieran de las necesidades y exigencia de la vida actual. La enseñanza que los maestros imparten debe contener elementos prácticos, manuales y artísticos; además las reuniones de maestros semanales deben ser un espacio para analizar su propio trabajo de manera minuciosa, de la misma manera que deben constituirse como una permanente formación y renovación profesional.

La fundación de la primera escuela Waldorf fue entonces, un acto de creación en el que las representaciones espirituales de Rudolf Steiner se podían vincular con los asuntos económicos, representados por Emil Molt. En ese momento Rudolf Steiner se convirtió en el fundador de la Pedagogía Waldorf y Emil Molt en el fundador de la primera Escuela Waldorf, la cual encontró pues su primera realización en la abarcante visión de Rudolf Steiner relacionada con una reforma social, que crea el necesario espacio de libertad para la vida cultural, a la que pertenece naturalmente el ámbito.

El contenido de la Pedagogía Waldorf se fundamenta en un currículum o plan de estudios que tiene en cuenta las necesidades específicas de cada edad en el niño en crecimiento. En este sentido, la elección de las asignaturas se corresponde con los conocimientos antropológicos (Hofrichter, 2005).

Esto quiere decir que existe una guía académica llamada currículum, allí están consignados los temas que cada maestro deberá desarrollar de acuerdo al grado de escolaridad, y están pensados para responder a las necesidades de los niños y niñas basándose en su edad y madurez anímica, ya que el individuo en crecimiento debe fortalecerse no sólo en el aprendizaje de las ciencias, sino también en el manejo de sus propias emociones además de la forma en que se relaciona con el mundo a su alrededor.

Facultad de Educación

Los objetivos de la pedagogía no pueden ser las exigencias de la economía respectiva, la prioridad absoluta es el máximo desarrollo posible del estudiante. Con este fin, el currículum de las escuelas Waldorf se halla en constante elaboración, así adquiere un carácter vivo, que no tiene rigidez o inmovilidad (Hofrichter, 2005).

Conviene resaltar que la Pedagogía Waldorf está íntimamente comprometida con la formación integral del estudiante y en esto centra su razón de ser, siguiendo su principio más representativo, el conocimiento profundo de la entidad humana, por ello su prioridad no está en educar individuos útiles a los intereses del mercado, sino que a través del enriquecimiento constante del currículo, se desarrollen al máximo las habilidades del educando y que finalmente sea este quien determine qué camino quiere escoger.

Dentro de la descripción que a continuación aparecerá, me propongo desarrollar algunos elementos que fueron emergiendo dentro de la investigación, y que surgen principalmente de la experiencia de las personas que han vivenciado de manera cercana la pedagogía Waldorf, entre maestros, estudiantes y yo misma como investigadora maestra de este contexto educativo. A partir de estos testimonios, puedo escuchar lo que ha significado para cada una de ellas saberse como parte de un escenario alternativo de las propuestas de enseñanza reglamentadas por el estado y, en consonancia con esto, una parte de la comunidad se expresa frente a lo que es vivir y desenvolverse en el contexto de las escuelas Waldorf.

Currículo y momento evolutivo

Una de las experiencias más destacadas en los procesos de formación dentro de la Pedagogía Waldorf, tiene que ver con la construcción del currículo y las formas en que directivas, maestros y estudiantes participan en esta construcción; así como la forma en que el currículo está determinado por el momento evolutivo de los estudiantes, y a su vez el lugar que ocupan tanto maestros y niños en él, aspectos que explicaré durante esta línea de análisis.

El maestro es fundamental dentro del escenario escolar, ya que al recibir a sus estudiantes y acompañarlos hasta grado 8°, desarrolla la capacidad de conocer en detalle lo que sucede con cada uno de sus estudiantes, no en vano aceptar este reto, implica el cultivo de la observación, puesto que, si leer nos revela los pensamientos del autor, “leer” la naturaleza del niño nos revela

Facultad de Educación

algo de su ser interior. Podría decir que, para los maestros, sin dejar de reconocer la importancia de la preparación intelectual de sus estudiantes, el verdadero entrenamiento está en el cuidado anímico y salud emocional de cada ser a su cargo.

Ahora bien, describiré en pocas palabras el papel que ocupa el estudiante para la pedagogía. Puedo asegurar con confianza que este es el centro de toda actividad realizada por el maestro dentro de la escuela, el cual debe ser mirado por como un ser espiritual, al cual le debe el más profundo respeto, debe ser objeto de su mirada constante, pues su misión es formarlo en lo que el estudiante necesita con el fin de que logre el desarrollo máximo de sus habilidades y capacidades, sin que su misión en la tierra sea entorpecida por la acción del maestro.

Para relatar en qué consiste esta experiencia en el colegio Isolda Echavarría traigo a colación lo siguiente:

¿Qué es una escuela Waldorf? Debe tener un currículo donde las artes son el centro, y son la herramienta para que ingresen las áreas o lo que nosotros llamamos las asignaturas básicas, por ejemplo: con arte yo puedo introducir matemáticas, sociales, español, ciencias naturales y las demás: religión, ética, todas las que el currículo ministerial nos exige, pero, la esencia es que el arte es la herramienta para transmitir las (Rectora).

Las palabras de la rectora ponen sobre la superficie dos ingredientes de carácter fundamental para las escuelas Waldorf, uno de ellos es el currículo, el otro es el arte, ambos íntimamente ligados, ya que la principal experiencia del maestro para el desarrollo del currículo en cada área, es el arte en todas sus manifestaciones, el maestro es quien tiene el gran desafío de encontrarse con el arte y hacerlo parte de su vida para inspirarse en las decisiones de orden didáctico que le permitan elegir contenido de enseñanza y rutas metodológicas que despierten la sensibilidad de los estudiantes frente a sí mismos, a los demás y a los espacios que habitan. En esta medida, el saber desde las áreas escolares es, a su vez, una experiencia sensible que va más allá de la información o de la preparación para el empleo o del cumplimiento con unos estándares nacionales de los aprendizajes; así, el currículo es una posibilidad de conocimiento del propio

Facultad de Educación

talento humano, de las propias necesidades, de la historia personal y rol que cada ser humano tiene en su relación con otros y con el mundo.

De la misma manera, Steiner (2013), como fundador del movimiento Waldorf nos dice lo siguiente:

Lo que hemos de hacer es impregnar toda la enseñanza con un elemento artístico. Por ello, desde el principio mismo habremos de otorgar un gran valor al cultivo de lo artístico en el niño. Lo artístico actúa de una manera muy especial sobre la naturaleza volitiva del ser humano (p.11).

Las palabras de Steiner sirven como referente para consolidar lo que he venido afirmando en torno al carácter que debe adquirir toda enseñanza que se imparta en la escuela; él mismo señala que uno de los motivos de que todo sea a través del arte, es por el efecto que tiene este en la voluntad del ser humano, es decir, la principal característica de la voluntad es el hacer y cuando se dice que lo artístico actúa sobre la voluntad del niño, implica que en el espacio del aula, el maestro da las orientaciones para el trabajo, pero es el niño quien crea desde sus propias habilidades y creatividad.

Otro aspecto que arroja algunas luces sobre lo que estoy diciendo, es que al implicar el arte como elemento potencializador de la enseñanza, tal como lo indica Steiner, *penetramos en algo que tiene que ver con el ser humano en su conjunto*, es decir, no se trata solo de apelar al cultivo del intelecto o a la cabeza, que es la manera como tradicionalmente se dan los procesos de escolarización, lo realmente importante es que todo conocimiento atravesase al ser humano completo; todo lo que el niño aprenda debe implicar al intelecto, al sentimiento y al hacer.

Al respecto, y desde mi propia experiencia como maestra, encuentro que la ejecución de todos los aspectos que componen el currículo Waldorf plantean grandes desafíos al maestro, ya que por principio se vuelve fundamental por un lado, comprender no solamente las etapas evolutivas de los niños, implica también conocer y estudiar sobre la pedagogía, pero la tarea no termina acá, el emprendimiento de un camino espiritual que permita una comprensión más

Facultad de Educación

profunda sobre lo que es ser maestro es lo que realmente guía al docente en la realización de su tarea curricular.

Para comprender mejor el componente espiritual, encuentro pertinente describir algunos fundamentos que hacen parte del currículo Waldorf. De esta manera Heydebrand en Richter (2000), dice que: “El currículo ideal ha de modificarse según la imagen cambiante del ser humano en crecimiento que pasa por diferentes fases” (p.28).

Sin duda alguna, el currículo Waldorf tiene una estructura definida para cada grado, a pesar de ello, se considera de gran importancia que este se pueda adaptar a las necesidades siempre cambiantes del niño dado que, si hay algo que caracteriza de lleno a la pedagogía Waldorf, es su capacidad para atender los requerimientos del ser humano en su desarrollo; así como nuevamente lo ilustra Heydebrand en Richter (2000), al afirmar que: “La tarea educativa con la que nos enfrenta el ser humano que está creciendo sólo puede alcanzarse si el currículo permanece móvil y flexible” (p.28).

Valga aclarar que cuando se habla de currículo desde esta pedagogía, nos estamos refiriendo igualmente a las materias y temas que se enseñan a los niños en clase, sólo que aquí adquiere otro carácter a diferencia de la educación tradicional, que está pensado para el niño, quiero decir, es el currículo el que se adapta a lo que el infante necesita y no al contrario, tal como nos lo recuerda nuevamente Heydebrand en Richter (2000), “Cada maestro adapta el currículo para responder a las necesidades de los niños” (p.57).

Desde los tres puntos reflexivos anteriores de Heydebrand, como no podría ser de otra manera, el centro continúa siendo el niño, y es hacia a él donde deben dirigirse todas las miradas con el objetivo de poder formarlo más que educarlo, lo que pienso que es más exigente aún, porque implica un currículo flexible de la mano de una escuela y maestros que se renueven en función de las necesidades de ese ser. Una escuela con un compromiso firme para acompañar los desafíos que cada individuo representa, en este sentido pienso que esta es la razón por la cual, la pedagogía Waldorf aún se encuentra, para el mundo en una fase de descubrimiento; porque parte de la

Facultad de Educación

intención genuina de formar un ser humano libre y responsable, pero esto no conviene a los intereses económicos y políticos que mueven las sociedades actuales.

Así mismo, me permito remitirme a la voz de una de las maestras quien expresa lo siguiente

Los contenidos responden es a esa necesidad individual más que a una necesidad del estado o económico (Maestra).

Según esto, la razón de ser de nuestra pedagogía, es precisamente todo lo que acontece con el estudiante, por ello, aunque suenen reiterativas las palabras de la maestra, la misión es responder a través de nuestro trabajo en la escuela, a los requerimientos individuales de cada estudiante, por tanto, *cada maestro de una escuela Waldorf-Steiner tiene el deber de dar forma al currículo o, incluso mejor, de recrearlo de nuevo para adaptarlo a cada situación*; cada individuo es un proyecto de vida en potencia y merece ser mirado como tal, en lugar de que se le forme para responder a lo que la sociedad quiera hacer de él.

Desde este punto y para recoger de una manera más reflexiva el asunto, he observado que se deben realizar dos acciones importantes, no sólo tomar muy en cuenta las directrices sobre cómo se debe acompañar el proceso formativo de los estudiantes, sino que el maestro también es un ser que posee toda la libertad y autonomía a la hora de impregnar su enseñanza con todos estos elementos pedagógicos, ya que tiene un conocimiento e intuición del grupo de niños que acompaña y esto es lo que le permite tomar las decisiones que crea pertinentes y que le puedan hacer bien al proceso de los niños; pero para poder lograr esta autonomía será necesario el conocimiento y bagaje pedagógicos necesarios en torno al momento evolutivo de los estudiantes.

Hasta ahora he querido brindar claridad acerca de lo que es para la Pedagogía Waldorf el currículo, quiero ahora adentrarme un poco en uno de los elementos que permiten entender los vínculos entre currículo y momento evolutivo, para este propósito me serviré de los siguientes aportes:

Facultad de Educación

Es necesario reconocer que son un grupo de niños muy conversadores, este aspecto se ha intentado trabajar con los elementos que brinda la pedagogía Waldorf como: diseño de formas y pintura principalmente, sin embargo, también hay que comprender que esto forma parte de su proceso de crecimiento y del momento evolutivo en el cual se encuentran (Maestra).

La necesidad anímica del niño durante su momento evolutivo, es un proceso en el cual la narrativa va evolucionando con el mismo crecimiento del estudiante (Maestra).

Un hecho indiscutible para un maestro Waldorf es el de disponerse para el estudio y observación del desarrollo humano, por ello, ambas maestras ponen de relieve el aspecto del momento evolutivo, ya que todo gira alrededor de este, la expresión se refiere a las etapas del desarrollo del niño, la pedagogía reconoce básicamente tres y las denomina septenios: de 0-7 años, de 7-14 y de 14-21, es decir, preescolar, primaria y secundaria, *cada una de estas etapas se ve marcada por desarrollos significativos y específicos en la maduración física, psicológica y espiritual.*

Quiero ahora mismo agregar, que bajo la mirada de dicha pedagogía, nada actúa como una rueda suelta, ninguna orientación realizada por Steiner se debe tomar de manera aislada de otros elementos, por esta razón y a título personal, quiero decir que al referirnos a términos como currículo, arte, momento evolutivo y otras tantas expresiones que deberán irse sumando a lo largo de la presente escritura, van conformando un cuerpo, una unidad que va guiándonos en el camino con miras a la formación de esos seres llamados estudiantes, que van llegando hasta nuestras escuelas con la disposición de aprender.

Es así como el primer septenio es una etapa que comprende de los 0 a los 7 años, como bien lo dice Richter (2000), “...el niño pequeño aprende, sobre todo, por medio de la imitación y el juego” (p. 29), en este sentido los dos últimos términos con los cuales cierra la anterior cita, se poseionan en pleno durante esta primera etapa, en cuanto a la imitación se puede decir que el niño absorbe todo lo que se encuentra en el ambiente y su comportamiento está determinado por lo que

Facultad de Educación

observa en las personas que lo rodean, esto implica actitudes, gestos, manera de caminar, de hablar, entre otros.

En lo que se refiere al juego, este ocupa un papel preponderante, pues se constituye por excelencia en la mejor manera de cultivar la creatividad y la imaginación, ya que sienta las bases para que el niño desarrolle diferentes habilidades y capacidades sin que esté de por medio el intelecto como condición indispensable para su evolución.

A lo largo de estos primeros siete años, los niños tienen una gran apertura hacia el mundo y están recibiendo constantemente de él, sin tener aún la capacidad de filtrar todo lo que les llega, por esta razón, necesitan adultos y un entorno que sean dignos de ser imitados; igualmente ocurre que hay unas fuerzas que se encuentran trabajando en la configuración de todo lo físico, cuando este proceso formativo ha llegado a cierto grado de realización, especialmente en el cerebro, van quedando liberadas del sistema físico, donde el cambio de dentición, es el acontecimiento más notorio que indica que *los niños pueden ser considerados maduros para el aprendizaje escolar formal*, por razón de que las fuerzas formativas están despiertas para la memoria, para aprender y concentrar la atención.

Antes de proseguir con la descripción del segundo septenio, encuentro importante detallar un poco la vida del jardín de infancia Waldorf, para ello algunos estudiantes expresan lo siguiente:

En preescolar y maternal, jugábamos y nos contaban cuentos, el colegio ha sido muy bueno por enseñarnos tantas cosas, aquí se trabaja más lo artístico (Estudiante de 6°).

Las anteriores palabras ilustran un poco la situación del jardín o preescolar, ya que este nivel tiene unas prácticas diferentes a la jornada de primaria y bachillerato, de la misma manera que las actividades están estructuradas especialmente para respetar el principio educativo más importante de esta etapa, el ritmo, frente al cual Richter (2000), indica que “Estos ritmos diarios ayudan al niño a sentirse seguro y a saber que hay que esperar (p.52)”. El día se organiza de manera que se puedan evidenciar momentos de expansión y de contracción, esto quiere decir, que se dan

Facultad de Educación

espacios para la actividad y también para el reposo; cada día de la semana tiene un orden en las actividades, ejemplo: lunes pintura, martes cocinar, etc., de esta manera se van conformando los ritmos semanales y mensuales, y los anuales están dados por las estaciones, las cuales constituyen los movimientos de la tierra.

Para efectos de mayor claridad sobre el acontecer en el preescolar, deseo ofrecer una pequeña descripción, en la que naturalmente no quedarían reflejados todos los detalles, pero sí ofrecería un ejemplo genérico de una jornada:

Los docentes se encuentran en el jardín antes de que los niños lleguen y luego de que estos se marchan, pues hay actividades y material que preparar, pero lo que más importante es que debe haber un ambiente anímico pertinente en el lugar, los docentes se reúnen para recitar algún verso antes de entrar en las aulas a esperar la llegada de los pequeños y darles una acogedora bienvenida (Richter, 2000, p.55).

Al principio puede haber un poco de juego libre en el cual los niños seleccionan un área determinada, por ejemplo, algunos pueden despertar las muñecas u otros hacen construcciones con pequeños troncos, los adultos suelen estar ocupados en alguna tarea, como preparar la masa, si es el día de hacer pan, hay conversación y algunos niños prefieren estar alrededor de los adultos haciendo preguntas, observando lo que hacen o ayudando mientras los adultos trabajan; en la siguiente fase los maestros comienzan ordenándolo todo, los niños también ayudan a que todo vaya quedando en su lugar. A esa edad las fuerzas de la imitación están poderosamente despiertas y se pueden dirigir de la mejor manera cuando los adultos realizan sus labores de una manera consciente y cuidadosa, repitiendo los gestos de cada acción de una forma rítmica y natural (Richter, 2000, p.55).

Luego los niños se reúnen para cantar canciones tradicionales además de recitar y representar versos rítmicos. Las actividades ayudan al niño a focalizar su atención y fortalecer sus

Facultad de Educación

habilidades lingüísticas, el escuchar y la articulación clara de las palabras pueden practicarse mediante este tipo de recitación rítmica. Después los niños lavan sus manos y se reúnen para bendecir la mesa, no se hace un esfuerzo por enseñar a los niños en un sentido formal, simplemente la actividad consciente del maestro es imitada por los niños. Luego del desayuno muchos de ellos ayudan a recoger la mesa y otros comienzan un segundo periodo de juego libre o alguna actividad artística, por ejemplo, pintura o modelado, también realizan un recorrido por el jardín, por el arenero o por el parque más próximo, finalmente, de regreso, todos se reúnen para la narración del cuento que hace la maestra jardinera y así concluye la mañana. Cada día de la semana tiene su propia actividad artística o manualidad (Richter, 2000).

En definitiva, los tiempos y las actividades del preescolar o jardín de infantes tienen sus particularidades atendiendo al primer septenio, principalmente porque lo que yace en el alma del niño de la primaria o de un joven en relación a lo que se mueve en el alma de un infante es muy diferente, sin embargo, lo que acontece en la primera infancia determina mucho lo que el ser humano será en sus etapas posteriores, debido a esto, me parece importante considerar que los primeros años de vida son los que requieren de mayor responsabilidad y atención por parte de los padres, de los maestros y de la comunidad en torno a la cual gira el infante.

Insisto entonces en que la formación en el preescolar no debe perder de vista lo siguiente, según Richter (2000): “Lo que el niño necesita en este periodo es una alimentación saludable, atención y sobre todo amor” (p.28), además: “En esta fase de los primeros siete años, el niño pequeño aprende, sobre todo, por medio de la imitación y el juego” (p.29).

Ante el panorama anterior, lo que el ambiente escolar debe proporcionarle al niño es una sensación en la cual, este experimente como si se encontrara en su propia casa, casi podría decirse que la maestra es su madre, quien lo corrige con dulzura y con quien todos pintan en acuarela, cocinan pan, galletas, limpian el espacio que todos comparten, el cual está decorado de una manera que genere estabilidad, tranquilidad, donde los niños se den cuenta que todo tiene su lugar, salen a hacer recorridos por la naturaleza, escuchan el cuento que ella a diario prepara, pero que puede tardar varios días en terminar de narrarse y de esta manera los contenidos de las “asignaturas” se

Facultad de Educación

van viendo reflejados en las labores del ritmo diario. La meta de formación para esta etapa es que el niño se incorpore a este ritmo de manera independiente y natural.

Los materiales con los que los niños desarrollan sus juegos, merecen especial cuidado, ya que son juguetes naturales, es decir, lo que ofrece la naturaleza misma, que no haya tenido ningún tipo de intervención hecha por el hombre, un ejemplo de ello, es la madera, con un tronco ellos pueden imaginar que tienen un auto, con mantas de tela, pueden crear todo tipo de juegos en su imaginación y las muñecas deben ser de trapo con una expresión neutra en su rostro para que puedan acompañar a los niños en sus diferentes estados de ánimos.

El hacer se corresponde más con los niños en edad preescolar, porque las necesidades de su momento evolutivo requieren de un gran cultivo del hacer que se traduce en voluntad, de esta manera cuando se encuentre en edad adulta, tendrá la suficiente fuerza para trazarse importantes objetivos y hacerlos realizados.

En la experiencia de desarrollo de la praxis con los estudiantes del grado sexto, puede percibir que es muy difícil seleccionar cuales de estas experiencias marcaron más sus corazones en su paso por el preescolar, porque dentro de sus descripciones todo aparece, unos narran sobre las narraciones, otros despiertan recuerdos de cuando cocinaban y cada aporte despierta emoción en la memoria que ya poseen de su proceso.

Prosigo ahora con la narración acerca del segundo septenio que es la etapa que comprende de los 7 a los 14 años, al respecto algunos chicos se expresan así:

En preescolar teníamos un horario más corto, jugábamos, comíamos y nos contaban cuentos; en la primaria estudiamos, hacemos tareas, llegaron los colores, las crayolas (Estudiante de 6°).

El paso que vivencian los estudiantes de jardín a la primaria es un importante cambio en el contexto del colegio, ya que como bien lo refleja este testimonio, queda una sensación de nostalgia en los corazones de ellos, ya que esa etapa no volverá y asumir su nuevo proceso implica

Facultad de Educación

responsabilidades que no tenían en su anterior ciclo. El horario es uno de los aspectos que más dificultad les da, puesto que permanecen 2 horas y media más en el colegio, tanto primaria como bachillerato están desde las 7:30 am hasta las 3:05 pm, a diferencia del preescolar, quienes están desde las 8 am hasta las 12:30 pm.

Al respecto de los propósitos en el desarrollo curricular durante este segundo septenio, Richter (2000), nos cuenta lo siguiente:

Los conceptos se entienden en su significado óptimo cuando son cualitativamente móviles y orgánicos. Los alumnos continúan familiarizándose con los fundamentos del cálculo y la alfabetización, y en los movimientos de motricidad gruesa y fina – ya sea saltando, atrapando o lanzando una pelota, tejiendo haciendo ganchillo o tocando la flauta – desarrollan un repertorio de habilidades y competencias que fueron introducidas inicialmente en el primer curso. De esta manera se consigue que el intelecto se despierte a través de la aproximación artística (p.58).

Es aquí donde empieza el proceso de educación de una manera más formal, ya que los niños han cumplido los 7 años y están en proceso de mudar sus dientes, a pesar de esto, y como bien lo describió arriba Richter, el intelecto deberá irse despertando a través de la aproximación artística de la misma manera que debe darse toda enseñanza en las escuelas Waldorf, pues lo que se busca es que los conceptos crezcan con los niños, por tanto la imaginación y la creatividad del maestro juegan un papel fundamental, ya que tantos conceptos complejos y abstractos que a veces los niños pueden encontrar poco familiares, envueltos en fabulosas narraciones y descripciones, adquieren otro sentido que hace que los niños quieran asistir a la escuela y aprender.

Algo a tener en cuenta es que todas las áreas se consideran fundamentales, tanto matemáticas como manualidades y música, por ello, sobresale el hecho de que a través del trabajo que realizamos nos interesa el desarrollo de habilidades y capacidades antes que llenar de conocimiento descontextualizado la cabeza de los estudiantes.

En su paso por la primaria los niños atraviesan diferentes transformaciones que marcan diferentes hitos desde lo cognitivo y desde lo anímico, por ello, como ya lo mencioné, los siete

Facultad de Educación

años se constituyen como uno de estos momentos importantes, por eso ahora es menester referirme a la vivencia anímica que tiene lugar a los 9 años, Richter (2000), lo describe así:

La primera experiencia de separación se produce en torno a los 9 años, normalmente en el tercer curso. Los niños sienten una división más intensa entre ellos mismos y los adultos. De una manera primero inconsciente comienzan a cuestionar la autoridad del maestro que hasta entonces habían aceptado del todo como si fuera casi una ley de la naturaleza (p.30).

Hasta antes de los nueve años los niños experimentan un sentimiento de integración con el mundo, ellos y el afuera, son uno solo, depositan en base a ese sentimiento, una gran confianza en su entorno, pero toda esta vivencia se va transformando al llegar a esta edad y sentirse separado de todas las personas que aman, por lo que sentimientos como soledad o miedo empiezan a invadirlo, ya que a pesar de estar rodeado por las personas cercanas, tienen que afrontar solos desde adentro este llamado de la vida a crecer y madurar, como consecuencia, también despierta en ellos una manera diferente de ver el mundo y la realidad que le rodea, y es así como las incoherencias de sus padres y maestros salen a la luz, de ahí el origen de sus cuestionamientos.

En este punto deseo resaltar un hecho primordial cuando se habla de currículo o momento evolutivo desde la Pedagogía, ya que como lo he dicho en otros momentos anteriores, ningún elemento obra por sí mismo de manera aislada, y es tarea del maestro formar un entramado con todas las formas pedagógicas que tiene a su alcance para acompañar el crecimiento de los estudiantes, por tanto en ese proceso los cuentos, las narraciones, las descripciones, juegan un papel preponderante, tal como lo ilustran las siguientes palabras:

Era maravilloso descubrir esos poemas, esos versos, porque aquí los llamaban así y poder trabajarlos con los chicos, cuando empecé a conocer los septenios... qué era propicio para el primer septenio ¡Uy! Los Hermanos Grimm con toda la simbología que había al interior de los cuentos narrados de Los Hermanos Grimm (Rectora).

Así de a poco va quedando en evidencia dentro de este capítulo, que currículo, momento evolutivo y narraciones, dentro de este contexto sostienen un estrecho vínculo; al respecto indica Carlgren (1989), que las “Narraciones que reflejan la situación interior de un niño o de todo un grupo hacen un efecto profundo (p. 247)”, con lo cual yo misma he podido experimentar el valor

Facultad de Educación

de la narración en la formación de los niños durante este septenio, puesto que en el currículo se sugieren una opciones narrativas que llevan a los niños a construir comprensiones sobre algunas escenas de su vida, entendida también como una narración; aspectos que tienen que ver con la relaciones interpersonales, la ética y la moral, la relación con los animales, las formas de organización de las sociedades y, en sí, el encuentro con algunas características de sus vidas en estos cuentos y otras categorías narrativas, se convierten en aprendizajes reflexivos desde las distintas áreas del saber escolar.

Es así como se va acompañando el proceso de los estudiantes, en primera instancia, hay unas directrices generales, unos lineamientos que se refieren a la forma como el ser humano se va desarrollando, sobre sus necesidades en la medida que el proceso avanza y cómo responder frente a esas transformaciones que generalmente se presentan con crisis, movimientos, rupturas; lo que es necesario aclarar aquí, es que en la pedagogía no se trata de hallar la fórmula exacta para solucionar cada situación, lo que sigue es lo que corresponde a padres y maestros, esto es, mirar cada caso y cada individualidad, tratar de profundizar en el conocimiento de su naturaleza como ser humano y tratar de hacer el mejor uso de dichas herramientas.

De otro lado tenemos el sentir, aquí nos detenemos a pensar en los chicos de la primaria con los cuales se trabaja fuertemente el arte para desarrollar un equilibrio en su sentir, aún no han desarrollado un juicio objetivo que les permita observar el mundo y a sí mismos con objetividad, para lograr esto, es necesario que todo esté colmado de belleza, el término se relaciona con lo armónico y no simplemente con lo bonito o lo feo.

Como conclusión, realizaré una descripción sobre lo fundamental de la formación en la primaria, que no se puede perder de vista en este septenio, para ello Richter (2000) sugiere que todo aprendizaje en esta etapa busca implicar los sentimientos de los del niño de manera que pueda producirse una intensa identificación personal con el tema que se toque (p. 30)” además es imposible dejar de lado lo siguiente: *El arte y la música juegan un importante papel cuando hay que hacer participar los sentimientos del niño.*

Facultad de Educación

Aunque hay pequeñas subfases en este periodo en forma genérica, se tiene que este es el septenio del sentimiento, de la misma manera que de los 0 a los 7 años, es el septenio del hacer, con base en este importante principio, la columna vertebral de todas las asignaturas son: la narración, puesto que todos los temas deben ser presentados a través de narraciones e imágenes hablados en la voz del maestro, porque ahí este también se implica en la forma como el contenido primero lo toca a él y lo transforma, es decir, él se prepara antes de dar su clase, de esta manera ese conocimiento llega humanizado al estudiante quien escucha lo que el maestro le cuenta y esto va a generar reacciones en su parte anímica, es decir, le gustará o no, se sentirá confrontado, quizás le dará rabia, pero algo se moverá en el terreno de los sentimientos, entonces para que este ser que estamos formando, no se quede anclado sólo en el terreno de las emociones, las cuales son bastante caprichosas, el arte y la música le ayudaran a dar forma a ese sentimiento, a forjar una sensibilidad equilibrada, un sentimiento más objetivo.

Con este fin, todas las áreas deben estar atravesadas por el arte, porque le ayudará a forjar un intelecto que no se aleje de las experiencias y padecimientos humanos, pero que tampoco se quede en el plano de la subjetividad de sus emociones, que en muchas ocasiones, obnubilan el buen juicio. Es en esta dirección hacia donde debe apuntar la formación del niño en su paso por la primaria. En razón de esto, en primero los niños sólo utilizan crayolas gruesas, deben aprender a escribir con belleza y en orden en sus cuadernos utilizando este material, en segundo llegan colores gruesos, porque hay un poco más de madurez en su intelecto y el material acompaña este pequeño avance, en tercero o cuarto reciben los colores de punta más delgada por la misma razón del grado segundo, en quinto llega la pluma de animal y con tinta china, porque se dan contenidos relacionados con los orígenes de la escritura. Los ingredientes nuevos que van entrando con el transcurrir del cambio de grados, siento que es lo que más les ha generado expectativas a los estudiantes, porque escuchan las experiencias de otros grupos que ya han pasado por el camino al que ellos se acercan.

Ahora, he de aproximarme a la siguiente fase importante dentro de este mismo septenio, los 12 años, pues como bien lo describe Richter (2000)

Facultad de Educación

Psicológicamente hay una actitud evidentemente crítica y hay que tener en cuenta la capacidad del pensar causal apenas adquirida. El intelecto, que entonces se prepara para reclamar su derecho a que se le escuche, ha de ser canalizado adecuadamente por el maestro (p.31).

A estas alturas el niño ya se encuentra en grado sexto y es más que evidente la transformación que ha tenido lugar en él, puesto que aquellos pequeños cuestionamientos que empezaron a nacer con los 9 años en grado tercero, ahora se despiertan con más fuerza, el intelecto reclama su lugar con claridad; en esta etapa *los maestros y padres se enfrentan con los límites de su capacidad para influir en los niños de una manera directa*, se evidencia que muchos de los logros que se habían obtenido hasta el momento en lo que se refiere a comportamientos o hábitos se pierden y en la medida que este proceso de maduración continúa los niños necesitan una nueva orientación más objetiva por parte del adulto.

Hasta el momento he podido llevar acabo un esbozo general acerca de lo que significa cierta terminología dentro de la pedagogía Waldorf, que constituyen elementos esenciales que todo pedagogo debe conocer y manejar o por lo menos acercarse a ella con el objetivo de, en algún momento poder dominar; así mismo deseo agregar que, entre las experiencias que he tenido en mi camino como maestra y de las que mayor reto ha significado para mí, ha sido la de llegar a esta pedagogía, en un principio fue lograr apropiarme de algo que me sirviera para mi labor pedagógica, aunque el principio real fue haber sacudido mi vida desde sus raíces, luego lo pedagógico como lo mencioné hace un momento, sin embargo, mi gran aprendizaje en este proceso es el de aprender a ver dentro de mí misma como individuo, reconocirme y transformarme en comunión con mis estudiantes.

Cuando nos referimos al pensar estamos involucrando a los chicos que se encuentran en un proceso de su desarrollo avanzado, son los estudiantes del bachillerato pues ya están en su momento evolutivo donde necesitan encontrarla verdad en el mundo, la hallan a través de los experimentos en áreas como física o química, puesto que estas les otorgan una explicación científica e irrefutable acerca de muchos fenómenos que ocurren en la naturaleza y poseen un gran desarrollo y cultivo de la razón.

En este último septenio se evidencia la cumbre de un proceso muy interesante, ya que se ve como si las fuerzas en el organismo fueran de forma ascendente, me explico, en preescolar el énfasis es el hacer, los niños son muy laboriosos y hay que corresponder con esa naturaleza ya que es allí la mejor oportunidad donde se debe desarrollar la voluntad, que no otra cosa diferente que la fuerza que posee un ser humano para la acción; esta se ve diezmada por los avances de la técnica donde se da como una especie de pereza en el ser humano para realizar actividades simples, porque las maquinas están reduciendo al máximo la capacidad que posee el hombre para el movimiento, entonces es “mejor” que un aparato lave los platos, es “mejor” ir en el auto a hacer las compras de la tienda, que caminar, es más cómodo para los padres que los niños permanezcan sentados viendo televisión, a que estén correteando por la casa en sus juegos de interacción humana, etc., para no alejarme más del tema, en el segundo septenio se educa el sentir, es decir la parte media del ser humano; ahora el énfasis está puesto en las fuerzas del intelecto, en esta dirección Richter (2000) da las siguientes orientaciones: “El tema principal es trabajar con las leyes del mundo dialogando con ellas, y en el proceso mismo de hacerlo, encontrar la propia voz. Los estudiantes deberían experimentar cómo el conocimiento los capacita para generar juicios apropiados...” (p. 74).

Fundamental para este septenio, la observación de las leyes del mundo, es decir, cómo funciona el mundo, no desde lo que les parece o creen, sino desde lo que realmente sucede, que es bien diferente, y a su vez desde lo que observan del mundo saber construir un juicio propio, en este sentido la palabra juicio apunta hacia las apreciaciones claras con argumentos sólidos, aquí toma mucha fuerza, el acto de recoger la información de los hechos o acontecimientos en su verdadera esencia, sin ningún tipo de alteraciones y a su vez tener la capacidad de pronunciarse en su propia voz, equilibrando sus pareceres, sus opiniones que como individuo es natural construir, basándose en la verdad ética de lo que tiene ante sí.

Sólo en los grados superiores los estudiantes tienen contacto con los computadores, hablando desde el escenario de la escuela, el objetivo es experimentar la evolución de la humanidad desde la técnica, este proceso se evidencia sobre todo en el área de manualidades, donde construyen un telar y diferentes actividades programadas por el maestro, pero que apunten hacia este objetivo.

Con miras al cierre de esta línea, cabe agregar en este momento algunas asignaturas que le son propias a las escuelas Waldorf, por ejemplo, pintura, danza, eurytmia, talla en madera, agricultura, diseño de formas. Estas asignaturas junto con las áreas que se consideran más intelectuales están distribuidas de una manera tal en el horario, donde cada una pueda aportar en la formación del estudiante en los aspectos del sentir pensar y hacer. En la mañana, áreas como Lenguaje o Matemáticas, forman en el pensar; en el intermedio de la jornada áreas como música o pintura, forman el sentir y; en el último bloque de clases, las manualidades o talla en madera forjan el hacer.

De manera puntual, en el colegio Isolda se llevan a cabo diferentes actividades atendiendo a los elementos consignados en el párrafo inmediatamente anterior, con lo único que al colegio no le ha sido posible cumplir hasta el momento es con las clases de eurytmia, situación que comparte con otras escuelas, ya que, hay pocas posibilidades de formación. De una manera muy breve la eurytmia, es el arte de mostrar con el cuerpo el lenguaje, es decir, cada letra del abecedario, por ejemplo, se puede representar con una postura del cuerpo, de esta manera se puede mostrar la dimensión anímica del lenguaje.

Ahora, todas las actividades están orientadas a que ese currículo se ponga en movimiento y deje de ser la expresión de unas ideas en el papel, así como en el caso de la eurytmia, cada escuela de acuerdo a su contexto, debe adaptarse a su realidad; otro ejemplo de ello, es que hay una marca llamada Stocmark, proveniente de Alemania y es la recomendada para el trabajo con la acuarela, debido a la pureza de sus componentes, pero si la institución no puede cumplir con ello, debe buscar opciones; frente a esto, el Isolda es una escuela que tiene el privilegio de dar cumplimiento en lo que a materiales se refiere y que obviamente garantiza experiencias de formación de calidad a los estudiantes.

Facultad de Educación

Experiencias de formación de los maestros desde la Pedagogía Waldorf

Ahora me propongo continuar con la siguiente línea de análisis en la cual quiero hablar acerca de las experiencias de formación del maestro desde la Pedagogía Waldorf, sin más deseo traer las siguientes palabras:

Reconocerme a mí misma, transformarme a mí misma y por medio de esa transformación encontrar la manera de guiar los procesos de los estudiantes es lo más significativo para mí (Maestra).

Aquí empezó a gestarse una nueva manera de enseñar, de ser consciente de quién soy yo, mirar con otros ojos a los estudiantes, a mí misma como maestra y como ser humano (Maestra).

Las palabras de las maestras, abordan otro de los aspectos que hace a la Pedagogía Waldorf diferente de otras propuestas pedagógicas, esto es, la autoformación o autoeducación del maestro, es decir, en palabras de Carlgren (1989), el maestro *deberá transformarse junto con sus estudiantes.*

Todo individuo que por los azares de la vida llega a formar parte del cuerpo docente de una escuela Waldorf, más tarde o más temprano, según sus experiencias de vida anteriores, empieza a descubrir que, dentro del proceso de acompañar a los chicos, no es suficiente con dar el contenido previsto para su clase y retirarse, si es alguien que se siente comprometido con los principios pedagógicos, encontrará que es necesario hacer un mayor esfuerzo desde lo humano; "...esto presupone que el maestro, en su preparación de las clases incluya la profunda contemplación de la imagen de cada uno de los niños dentro de su corazón" (Carlgren, 1989, p.209), con todo esto y desde el plano de mi experiencia, me atrevería a enunciar que el docente, que tenga todos los elementos que describí en el anterior apartado y no posea la capacidad de ver a los estudiantes como la mejor ayuda en este camino de autoformación, creo que su quehacer, carece de la sustancia que se necesita para que la magia en el aula pueda ocurrir.

De manera complementaria acudo a las siguientes palabras:

Facultad de Educación

Es importante que el maestro cuando decide ingresar en una escuela Waldorf tiene que empezar un proceso de autoformación de crecimiento artístico, porque el maestro se vuelve el artista de su clase (Rectora).

El arte para la Pedagogía es un área que humaniza y engrandece al hombre, porque lo hace mirar hacia arriba, para casi poder sentir lo sublime, lo espiritual, aquello que le ayuda a elevarse por encima de sus propias pasiones en su condición de humano, también puede ser, una manifestación de lo divino en nosotros; por eso, en el plano del ser del maestro, cuando uno dice que este es un artista de su propia clase, está manifestando que es un ser, que aún en medio de sus limitaciones de no saber sobre algo, pone todo su esfuerzo en lograr eso que de alguna manera es inalcanzable, ejemplo, si no tiene habilidades para dibujar, invierte tiempo y dedicación en desarrollarla y así por el estilo; el caso concreto que acabo de ofrecer, es una de las principales situaciones que genera miedos en los maestros del colegio cuando asumimos una tutoría de grupo, porque en verdad nos cuesta, pero como aprendizaje, todo esfuerzo algún día rinde sus frutos.

Estas palabras, no obedecen necesariamente a que el maestro deba empezar una formación en arte, sin embargo, y como ya lo había mencionado antes, sí es necesario que posea una disposición por aprender y asumir ciertos retos, así lo recuerda Richter (2000), “El maestro es un artista y un educador profesional. Como artista es responsable del ser del niño” (p. 21), por principio básico es menester el desarrollo de habilidades artísticas si es que no las posee, pues, aunque no sea el maestro de Lenguaje, tendrá que implementar diferentes narraciones en algún momento en sus clases; si no es el de arte, en algún momento realizará dibujos con sus estudiantes, y así diferentes ejemplos que podría presentar, sin embargo, me gustaría agregar un ejemplo de cómo un maestro y la clase completa, pueden llegar a transformarse dentro del proceso, partiendo del elemento de la autoformación, “Una maestra que no sabía dibujar y pasaba noches enteras practicando; su clase, poco a poco, acabó siendo la mejor de la escuela en dibujo” (Carlgren, 1989p. 207), así cuando el estudiante observa el esfuerzo del maestro por ser mejor, es como se nutre la parte humana en él.

Continuando con la misma línea de sentido, traigo el siguiente aporte

Facultad de Educación

Hay unos elementos que como maestros nosotros debemos tener, es interés de formación, yo no estoy acabada, nunca lo voy a estar, siempre me falta mucho por aprender (Rectora).

Como bien lo he venido describiendo, en esencia las palabras de la rectora, reflejan el sentido que tiene para la Pedagogía Waldorf la formación del maestro. En este sentido, para un maestro los términos formación y autoformación, van de la mano, es decir, sin duda alguna, hay que tener los estudios exigidos por las leyes de cada país para poder ejercer, pero también nuestro colegio, orientado por la naturaleza Waldorf, ofrece múltiples espacios de formación considerando que no son los títulos o los procesos los estudios formales los que dan la apropiación sobre la pedagogía y la didáctica y sobre el encuentro con los estudiantes en esta filosofía educativa, sino que los colectivos de maestros, la lectura, la escritura, los procesos espirituales y la forma en que estas experiencias pasan por la propia vida, son líneas esenciales de formación permanente y continua para los maestros, así como la motivación a desarrollar prácticas conscientes de autoformación que permitan la cualificación del propio ejercicio docente, no como una obligación sino como un estilo de vida que el maestro Waldorf lleva consigo por convicción.

Adicional a esto, Carlgren (1989), aclara que “Los cursos del seminario están orientados para formar las capacidades humanas y pedagógicas que son necesarias para la enseñanza en cada etapa y en cada una de las asignaturas” (p. 408), los cursos de los seminarios a los que se refiere, constituyen la formación que empiezan a ofrecer las diferentes instituciones con el objetivo de preparar a los maestros en el aprendizaje específico de la pedagogía, para adquirir los elementos necesarios para poder acompañar cada etapa y cada asignatura como corresponde.

A su vez, Heimeran (2005), dice lo siguiente: “Quien tuvo, por de pronto, el valor para intentar mejorar aspectos poco agraciados del alma y del carácter, no debe actuar con brusquedad, es decir, no exigir de sí mismo sino lo que previsiblemente pueda resistir” (p. 211). Dentro del proceso de formación de los estudiantes, considero que la realidad que uno puede encontrar, es que los niños necesitan ver en el maestro, a un ser humano con un camino más largo, pero que intenta cada día ser mejor, no solamente desde su preparación profesional, si no más allá de esto, un ser

Facultad de Educación

que es capaz de mirarse a sí mismo, reconocer sus propias limitaciones y tener la voluntad de mejorarse; con transparencia en el alma, para saber que cada individuo tiene sus propias luchas.

Lo anterior se conecta con el siguiente testimonio

El niño y la niña son el centro, entonces son sus necesidades realmente las que yo tengo que tener en cuenta para ese actuar (Maestra).

Con estas palabras, retomo de nuevo la idea de que la función primordial del maestro, es estar atento a las necesidades del niño, para la Pedagogía Waldorf ésta es su función más importante, pero para poder llevarla a cabo es necesario desarrollar unas fuerzas que van más allá de la capacidad de simplemente mirar al niño, como lo reafirma de nuevo Richter (2000), “El estudio de los niños es el núcleo del desarrollo del maestro y por lo tanto del desarrollo del currículo. Este estudio requiere una constante ampliación y ahondamiento de nuestros poderes de observación” (p.18).

Retomar estas palabras, hace que me remita no sólo a mis comienzos, sino ha todo lo que ha significado el tránsito por en este impresionante camino que he venido andando desde hace algunos años ya que, para lograr este cometido ha sido necesario empezar por observarme a mí misma de una manera sincera y amorosa, pero esta mirada sólo con el tiempo se convirtió en una observación que trascendió los señalamientos y el acto de juzgarme, lo que me permitió poder acercarme de una manera distinta a los niños, palpar con otra mirada su parte humana y valorar sus posibilidades, además de saber esperar sus cambios y progresos; cada quien avanza a su propio ritmo.

Quiero hacer aquí un aporte desde lo que la Pedagogía Waldorf considera sobre el concepto de formación, para ello Carlgren (1989) describe lo siguiente:

La tarea de procurar el pleno desarrollo de las predisposiciones interiores latentes del hombre en ciernes, solamente puede ser llevada a cabo por educadores que le conozcan a fondo y que sean capaces de afrontar las exigencias pedagógicas que se presentan cada día, de un modo nuevo, en la vida cotidiana escolar (p. 410).

Facultad de Educación

Además, agrega “El derecho de la nueva generación a una formación libre en este sentido, que fomente el desarrollo de sus impulsos y potenciales lo más ampliamente posible para que en su día pueda cambiar la sociedad establecida...” (p.34).

Dentro de la realización de este ideal que se plantea, no sólo se requiere de un equipo de maestros comprometidos con su labor, sino que allí aparece en escena, la figura del maestro de grupo, quien debe acompañar al grupo de estudiantes desde el grado primero, hasta octavo grado, este ser representa para ellos alguien muy importante, porque los acompaña de manera permanente durante ocho años, por esta razón alcanza un enorme conocimiento sobre cada niño y tiene además la oportunidad de ver como cada uno se va transformando a lo largo del proceso.

De la misma manera, adquiere la facultad de descubrir cuál puede ser la mejor manera de orientar lo pedagógico hacia el logro de esa formación pensada desde las necesidades individuales de los niños, a su vez Gadamer (1996), se refiere con respeto al concepto de formación de la siguiente manera: "La formación pasa a ser algo muy estrechamente vinculado al concepto de la cultura, y designa en primer lugar el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre (p.5)".

Estas dos referencias, tanto la de Gadamer como la de la Pedagogía Waldorf, me conducen a pensar en que una idea relevante frente a lo que sería formación, es el de tomar las capacidades latentes en el ser humano e ir dándoles forma, es decir, permitir a través de la educación el desarrollo de lo que yace en la esencia misma del ser, ayudándole a dar forma sin que se vea comprometido lo que le es natural. Esto en consonancia con lo que expresa el siguiente testimonio:

Me esfuerzo por mantener una interacción en buenos términos, reflexionar mucho con ellos sobre las actitudes... el respeto, entiendo acerca del poder de la palabra y siento que, de una manera u otra, mis palabras tienen un efecto en ellos, por esta razón trato de hacer respetar los turnos para hablar en clase (Maestra).

Facultad de Educación

Pasó más tiempo y después de dar vueltas por algunas instituciones, llegué al Colegio Rudolf Steiner de La Estrella, Antioquia, allí empezó una gran aventura; al llegar a mi nuevo lugar de trabajo, me encontré con otro mundo muy distinto del que conocía, fue necesario disponerme para aprender todo lo necesario para permanecer allí (Maestra).

Con estas palabras deseo cerrar este apartado en el cual traté de mostrar desde las experiencias del maestro, lo que significa moverse dentro del ámbito de la Pedagogía Waldorf lo que significa ejercer esta labor; la intención era presentar algunas palabras en relación con lo que es la formación principalmente desde la visión de esta pedagogía, igualmente describí, acerca de la concepción de maestro y la formación del mismo en cuyos testimonios aparece también mi voz como participante y a la vez investigadora y en cuyas experiencias aparece también el retrato de mi propia experiencia.

Experiencias de formación de los estudiantes en la Pedagogía Waldorf

En las siguientes líneas, me propongo contar un poco acerca de las experiencias de formación ya no, desde el lugar del maestro, sino de los estudiantes, de describir desde otro escenario las vivencias al interior de la escuela, contadas desde la perspectiva de quien las vive, las recibe y las experimenta a diario.

Habiendo dicho lo anterior, me remito a lo siguiente:

Hacemos versos al iniciar y terminar las clases y para los alimentos también, no tenemos una religión fija, sino que tenemos la libertad de elegir y nos hablan sobre diferentes religiones (Estudiante de 6°).

Lo que nos cuentan los estudiantes refleja un principio importante dentro de la Pedagogía Waldorf, ya que no se profesa ninguna religión específica, cada familia es libre de escoger su credo, por tal razón no se lleva a cabo ninguna celebración que esté establecida desde alguna religión, a pesar de que hay unas raíces y principios profundamente cristianos; Carlgren (1989), nos lo amplía así:

Facultad de Educación

Aquí solo podemos bosquejar el valor pedagógico insustituible de una instrucción verdaderamente religiosa. Este valor consiste en facilitar una tendencia a la profundidad, a la transformación, a la elevación interior; a la autoeducación del joven y la veneración de un mundo superior tiene conjuntamente un efecto positivo (p.184).

En todas las escuelas es fundamental las celebraciones de las fiestas cristianas, más allá de inculcar en los niños y jóvenes un tipo específico de fe, esto no significa que no se los eduque desde lo espiritual; pues tal como lo afirma el autor, lo que se hace es fomentar una actitud y respeto religioso, se inculca un comportamiento reverencial por la vida misma en todas sus manifestaciones, a esto se refieren los estudiantes cuando describen los versos para las clases y los alimentos; ya que es una forma de disponer el cuerpo y el alma para el alimento, no sólo para la mente sino para el cuerpo.

Del preescolar los gnomitos, las hadas, la fantasía; de la primaria, cuando recogemos huevos en pascua, los versos personales donde la profesora escribe la personalidad de cada uno, pero en un verso (Estudiante de 6°).

Prendíamos una fogata en la Triana y celebrábamos San Juan, celebramos también pascua, donde recogemos huevos y nos cuentan una historia; pentecostés, adviento (Estudiante de 6°).

Igualmente, en el plan de estudios se da la enseñanza libre de la religión cristiana, mas no la enseñanza confesional. Así nos lo ilustra Carlgren (1989), “Los fundamentos son cristianos, sin compromiso confesional alguno” (p.184), y agrega:

En los cursos primero a cuarto, la enseñanza consiste en narraciones que despierten la veneración hacia Dios y hacia lo divino en la naturaleza, y que pueden dar fuertes impulsos para desarrollar cualidades humanas, como agradecimiento, amor a la verdad, devoción, disposición para ayudar. De quinto octavo, se hacen relatos sacados de los evangelios y descripciones biográficas de personajes históricos procedentes de ambientes culturales y religiosos muy distintos, y que han resuelto sus problemas en la vida de modo ejemplar. En los cursos de noveno a duodécimo se ofrecen historias tomadas de la historia de la religión y de la iglesia, dando lugar también a las exposiciones de las religiones no cristianas (p. 185).

Facultad de Educación

De lo que se trata aquí, es de ofrecer al niño en su proceso una gran variedad de elementos que despierten en su alma un sentimiento de respeto, reverencia, veneración, que abarque todos los aspectos de la vida en su conjunto, que pueda encontrar lo divino en el mundo que lo rodea, de la misma manera que pueda sentir el impulso y la fuerza para la vida a través de los diferentes referentes históricos que el maestro pone a su alcance y así en el momento correcto, pueda hacer sus elecciones religiosas bajo sus propios criterios.

Aquí hicimos una carpa del campamento para pasar a primero (Estudiante de 6°)

Como ya lo he mencionado en otros momentos, y como he tratado de ilustrarlo a través de este apartado, estoy poniendo de relieve igualmente las experiencias dentro de la escuela, sólo que ahora desde la perspectiva de los estudiantes, es un elemento complementario lo que a continuación expondré en relación a las ideas anteriores, en tanto que el cultivo de esa actitud de religiosidad se empieza a motivar desde el preescolar mismo, esto hace que el paso de los chicos por este lugar, deje vivencias inolvidables como las siguientes:

Elementos significativos de las vivencias en el preescolar, detalles de sus ritmos allí, las preguntas hicieron surgir gratas experiencias que compartieron juntos, en general se rieron mucho con los relatos de todos, hablaron sobre las arepas que hacían, el pan, como amasaban estos materiales, había en los salones unas casitas hechas con palos de madera y mantas, cada día les narraban porciones de un cuento (Maestra).

La rebotante vida que llena el jardín de infantes, al preparar las comidas, hacer juguetes, coser, lavar, limpiar y trabajar en el jardín, al festejar las fiestas del año o, por ejemplo, al moler la harina y hacer el pan a partir del grano sembrado y cosechado: todo se convierte en un estudio de la realidad en que vivimos gustosamente acogido, en la que los niños no solo adquieren destreza en las actividades de ayudar y cuidar, sino también valor y autoconfianza para la acción resuelta (Ritcher, 2000, p.153).

De la misma manera como el autor lo refiere en la descripción del párrafo anterior, a través de las actividades que se realizan en el jardín, se procura crear un ritmo para los chicos, sin

Facultad de Educación

embargo, más allá de dicho itinerario, el cual es creado por los maestros para cuidar la salud de los niños, lo que más trascendencia tiene, es la actitud y la conciencia del maestro en la realización de la estructura diaria, ya que lo que más nutre el alma del niño en esta edad de imitación, es que la acción del adulto esté llena de sentido, es en estas pequeñas cosas y en la atención al detalle, como se va forjando en el alma infantil una moral recta.

Para darle continuidad a lo que he venido contando me apoyaré en la siguiente descripción:

Muchos narraron sobre su primer día en la primaria y el susto que esto les generó, contaron también sobre la experiencia que ha significado para ellos estudiar en el colegio, pues ellos consideran que no es tan académico y que no hay una disciplina tan rigurosa y estricta, que no tienen que presentar tantas evaluaciones como en otros colegios, que no hay tanto bullying (Maestra).

En atención a la anterior descripción, deseo resaltar el siguiente aspecto que a cada edad corresponde un grado perfectamente identificable del desarrollo físico, psíquico y mental, la Pedagogía de Rudolf Steiner evita, hasta donde sea posible, la reprobación de alumnos calificados de “incapaces”. La experiencia ha demostrado la inmensa ventaja que reporta el hecho de que el niño permanezca en el grupo natural que le corresponde.

La generalidad de lo que abarcan las palabras de la maestra básicamente tiene que ver con el esfuerzo que se trata de hacer para que los estudiantes disfruten su estancia a lo largo de las jornadas que permanecen en el colegio, por ello, uno de los elementos fundamentales es la no implementación de evaluaciones o de mecanismos de presión que generen angustia en los chicos, por tal motivo los informes que se presentan a los padres no es de tipo cuantitativo, sino cualitativo y salen de la observancia que ejercen los maestros en cada espacio, dejando lugar a una convivencia espontánea y natural entre ellos y es así como de a poco, prestando atención a pequeños detalles, se van construyendo las grandes cosas como el respeto, la disciplina, la reverencia, etc.

Finalmente, con el siguiente aporte quiero puntualizar sobre algo:

Facultad de Educación

Los juegos, la manera de enseñar, en otros colegios ponen mucha tarea, acá nos cuentan cuentos, hacemos manualidades (Estudiante de 6°).

Al enlazar las ideas anteriormente expuestas, me puedo dar cuenta de que para los estudiantes estar en una escuela Waldorf es muy agradable, no sólo por el hecho de encontrarse con un lugar que no hace exámenes o donde la disciplina no es tan rigurosa, sino más bien porque la escuela es un escenario donde lo que se cultiva la voluntad más allá del deber o tener que.

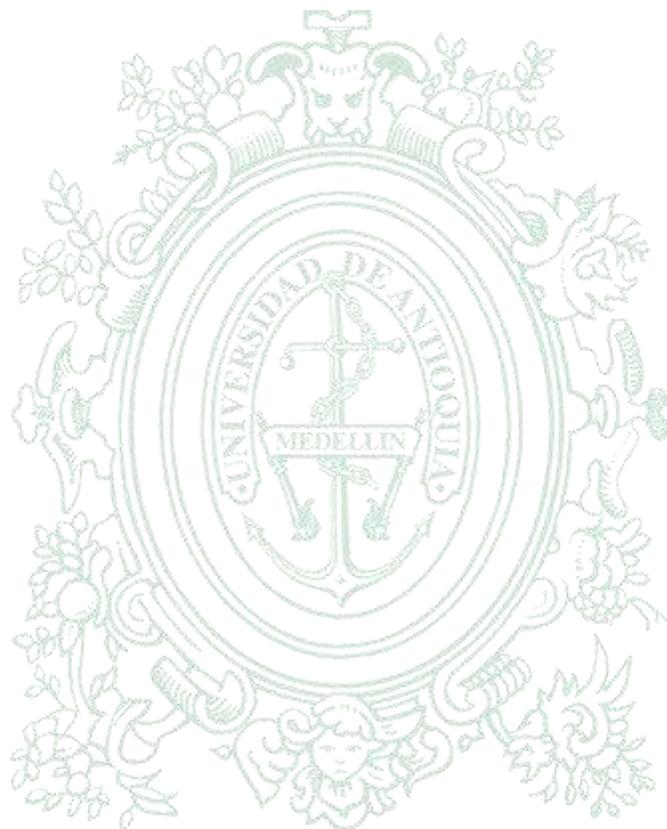
Deseo antes de continuar, hacer una invitación al lector de manera respetuosa, a no perder de vista que para comprender por qué la escuela ofrece la oportunidad de tantas experiencias a los estudiantes, en este caso ubicándonos en el terreno del Isolda, tiene que ver con el conocimiento que se tiene sobre el ser humano, esto quiere decir, que cuando uno sabe lo que le ocurre al niño le resulta más fácil hacer algo para que esté bien, me refiere al caso puntual del colegio porque allí fue donde esta investigación cobró vida, y debo agregar que en este lugar nos falta estudiar más para comprender mejor.

Para ilustrar de manera corta lo anterior refiero lo siguiente: en grado tercero todos los niños con orientación de su maestra, construyen una maqueta que es una casa, en razón de que a la edad de los 9 años hay una crisis interna en la que se siente separado del mundo, se siente solo y desamparado, antes de llegar a esta etapa experimenta una sensación de unión con el entorno que le rodea y esto lo mantiene seguro; por ello, al darle la experiencia de construir la casa de sus sueños, es como si le dijéramos: vamos a construir un techo para que te sientas más seguro.

A lo largo del presente capítulo traté de consolidar aquellos elementos que consideré muy importantes cuando se trata de llevar a cabo un acercamiento hacia la Pedagogía Waldorf, buscando de generar un tejido importante en torno a las voces de quienes dieron forma a esta investigación, desde la reflexión que siempre nos otorga la oportunidad preguntarnos, de ir en la

Facultad de Educación

búsqueda de algo, en este caso, en el ambiente escolar, creo que el objetivo no es encontrar todas las respuestas; me parece que lo que hay que hacer es renovar las preguntas y seguir buscando, esto es lo que hace interesante no sólo el hecho de ser maestro, sino a la vida misma.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Capítulo 3

Enseñanza de la literatura en la Pedagogía Waldorf

A Continuación, abro las puertas para el tercer capítulo de esta tesis, la cual estará centrada en la segunda categoría que es la *Enseñanza de la literatura en la Pedagogía Waldorf*, la cual se configura y sustenta a través del desarrollo de las siguientes líneas de análisis: *El significado de los libros en el encuentro con la literatura*, *Enseñanza de la lectura*, *Concepciones sobre literatura* y *Relaciones entre lectura y literatura*. De esta manera, trataré de acercar al lector a aspectos de orden didáctico en los procesos de enseñanza de la literatura dentro de la Pedagogía Waldorf en las experiencias de los estudiantes del grado Sexto del Colegio Isolda Echavarría. De nuevo busco establecer diálogos entre algunos autores, la voz de los participantes de la investigación y mi propia voz como maestra que ha participado de estas experiencias y ha gestado la enseñanza de la literatura desde los principios de dicha Pedagogía.

También me propongo en este capítulo narrar experiencias de formación, pero ya particularmente desde el escenario de la clase de Lenguaje en la que soy yo la maestra, sin dejar de lado el sentir y las manifestaciones de mis colegas y mis estudiantes, para desentrañar las características y sentidos de la enseñanza de la literatura en este contexto educativo y, darme la oportunidad de comprender mi propia práctica pedagógica alrededor de este hacer didáctico, la forma en que aporta a mi formación profesional, la forma en que se convierte experiencia en mí y en mis estudiantes y las maneras en que desde allí construimos significados que tienen razón de ser en nuestras vidas.

El significado de los libros en el encuentro con la literatura

En esta primera línea tendré el gusto de contar acerca de los procesos de la escuela bajo los cuales abordamos el encuentro de los chicos con la literatura, aparece el camino que hemos logrado trazar con el objetivo de generar espacios para el disfrute de diferentes lecturas en el aula, sin que necesariamente exista una receta infalible para tal efecto, es simplemente

Facultad de Educación

una de las formas que hemos hallado y que se va nutriendo con las ideas de todos. Para empezar, es menester mencionar el papel fundamental de la relación entre el libro y el estudiante y cómo este puente obra sobre sus procesos de enseñanza. Sin más preámbulos, abro con lo siguiente:

En primero aprendí a leer a la perfección, y rápidamente aprendí también a leer en inglés con un libro sobre un patico. Desde entonces seguí leyendo libros pequeños, y creo que por la razón de haber aprendido a leer desde tan temprano empecé a adorar la literatura. (Estudiante de 6°).

Me gustan los libros porque muchos me enseñan cosas nuevas, porque dejan unas muy bonitas enseñanzas sobre todo en el corazón y en el alma. (Estudiante 6°)

Notamos entonces que los estudiantes de 6° guardan afectos y respeto por los libros, los libros están en sus recuerdos desde los primeros años de su vida escolar y, de forma particular, quedan recuerdos de aquellas lecturas literarias, especialmente desde la narración, que dejan huellas en sus sentimientos y en sus procesos espirituales, por eso en el segundo testimonio, el estudiante se refiere al alma. Pero también, los estudiantes reconocen que el lugar que ha tenido la literatura en sus vidas desde la primera infancia se constituye en un aporte para el aprendizaje de la lectura.

Desde esta perspectiva, quiero apoyarme en Eco (2012), para reflexionar sobre lo siguiente:

Y entre esos poderes yo incluiría también el de la tradición literaria, es decir, el de ese conjunto de textos que la humanidad ha producido y produce no con finalidades prácticas... sino más bien ..., por amor de sí mismos; textos además que se leen por deleite, elevación espiritual, ampliación de conocimientos, incluso por puro ocio, sin que nadie nos obligue a hacerlo (p. 9 y 10).

Yo como maestra y como ser humano en devenir, me uno a las palabras de los estudiantes y como no, por supuesto, a las Eco, ya que, en el escenario escolar, no fui yo quien empezó el encuentro de los libros y la literatura con los estudiantes, ya en sus experiencias familiares ellos tenían estos encuentros; no obstante, sí fui yo quien le dio continuidad. Por ello al leer las palabras de mis estudiantes se despierta en mí un sentimiento de gratitud con la vida, porque percibo un

Facultad de Educación

encuentro de verdad, una vivencia interna, una experiencia literaria muy personal de cada uno y este, a fin de cuentas, era mi objetivo a partir de los ejercicios realizados.

Lo que también me lleva a la siguiente reflexión, para ello he de referirme al escritor Fabio Jurado (2004), quien indica que:

No hay otra práctica significativa como la literatura, a través de la cual podamos develar la condición de lo que somos; este desvelamiento implica el reconocimiento del pasado, necesario para comprender el presente y para poder decidir sobre el futuro (p. 69).

Tomando como referencia el párrafo de Jurado, intuyo que, en la literatura, en la letra escrita, subyace la esencia de ese alguien que la escribió como si fuera una marca indeleble, por esta razón entiendo que leer un libro, por ejemplo, es una forma de develar la esencia humana de su autor, esto hace que como lectores podamos reconocernos en lo que leemos, a su vez que se convierte en una forma de cómo la literatura nos va acompañando a través de nuestras diferentes facetas de vida.

Ahora bien, si me preguntan cuáles ejercicios llevé a cabo, puedo decir que dediqué varias horas de clase a la lectura, tuvimos un espacio dentro del horario para visitar la biblioteca, la bibliotecaria realizó algunas lecturas para ellos, igualmente la visitábamos para investigar sobre temas de otras clases, yo informaba a los padres sobre el libro que leeríamos cada periodo y luego cuando iban terminándolo yo sugería otras lecturas o ellos escogían una de su gusto pero apoyados también en mi consideración como maestra tutora y como maestra de Lenguaje.

Para que en los chicos se despierte un sentimiento como este en relación con los libros, es necesario realmente crear un ambiente y un escenario que invite, si bien es cierto, *la enseñanza en una escuela Waldorf Steiner se produce esencialmente “a través” del maestro y no por vía de los libros*, el maestro es quien escoge el material y la forma para atraerlos hacia lo que quiere, así todo empieza por una buena narración.

Así nos lo invita Steiner (2012), en las siguientes palabras:

Facultad de Educación

Si tienen un sentimiento adecuado para ello que les permita contar al niño cuentos partiendo de su propio estado de ánimo, los contarán de un modo que el niño sentirá algo que atraviesa todo su cuerpo cuando se lo están relatando (p. 23).

De esta manera podría yo decir que inicia todo, cuando el maestro se toma el esfuerzo de seleccionar el cuento apropiado, de prepararlo, es decir, aprenderlo para luego narrarlo, ver por sí mismo las imágenes, identificar la riqueza del lenguaje que encierra dicha narración, degustarlo y sentirse bien, esta con seguridad es la génesis del gran proceso que ocurre después.

Al mismo tiempo y a cierta edad, como a los niños de sexto, también es necesario argumentarles porque esto del ejercicio de la lectura, porque como maestra quiero trazarles un camino con la literatura, ya que también cuestionan y por sobre todo, a esta edad, hay una necesidad del alma de sentir que en la acción del maestro hay unas razones de peso que lo llevan a tomar ciertas decisiones, para ello, conviene decir que Pettit (2001), se refiere también acerca de la vivencia con la literatura como una experiencia personal, así:

Y no podía dejar de lado este aporte con el cual me encuentro profundamente identificada: Me interesa particularmente describir de qué manera, apropiándose de textos que ustedes editan, o de fragmentos de textos, hay niños, adolescentes, mujeres, hombres, que elaboran un espacio de libertad a partir del cual pueden darle sentido a sus vidas, y encontrar, o volver a encontrar la energía para escapar a los callejones sin salida en los que estaban bloqueados (p. 1).

Tal ha sido mi experiencia y la de otras personas que conozco con quienes he llegado a compartir interesantes diálogos y reflexiones, pues en el ejercicio de las diversas lecturas que nos llegan a tocar el alma, siempre hay nuevas palabras, y con el tiempo, otras maneras de ver y leer el mundo; todo va aportando fuerza en el empeño de continuar siendo los autores de nuestra propia historia. Esto fortalece nuestros músculos espirituales dándonos fuerza para la acción en favor de proteger y salvaguardar ese pequeño espacio donde sólo nosotros podemos entrar, reconocernos a nosotros mismos en la verdad y salir de nuevo al mundo con nuestras energías renovadas.

Es así como poco a poco se va entretejiendo y dando forma al proceso, de una manera rítmica y porque no, repetida, ya que de alguna manera todo ritmo requiere de acciones que se repiten una y otra vez, sólo que en este movimiento se va dando forma a unas fuerzas que generan

Facultad de Educación

salud y bienestar, puesto que hay una orientación y un sentido para hacerlo; todo este ejercicio de tener que dar una explicación aquí, de crear nuevas actividades por allá, con el objetivo de que los chicos le encuentren gusto al mundo de las letras, requiere mucha energía por parte del maestro, pero cuando este respalda con su propia experiencia, su accionar pedagógico, cualquier proceso rinde sus frutos.

Siguiendo con el desarrollo de la misma idea presento lo siguiente:

El primer libro que yo leí fue Cars, luego en el colegio leí Heidi, luego seguí leyendo más y más libros, cuando mi mamá me lleva a comprar libros es muy emocionante (Estudiante de 6°).

Durante el jardín y en todo el preescolar, es importante relatar que el mayor contacto que tienen los estudiantes con la literatura y los libros es a través de la palabra hablada de la maestra, quien prepara cada narración, pues aún no corresponde desde los principios de la Pedagogía despertar las letras de una manera formal, ya en primero, cuando se inicia todo el proceso de alfabetización, es cuando suele existir en el salón, un rincón para una pequeña biblioteca donde los niños puedan de una manera espontánea practicar lo que están aprendiendo en la clase principal que es la primera hora de la mañana.

Igualmente, siempre los últimos minutos de la clase están reservados para la narración y como se trata de primer grado Steiner (2012), aconseja de esta manera:

Así pues, lo ideal sería que, al contarle cuentos o leyendas al niño, o al practicar con él pintura o dibujo, no le expliquemos el significado, ni apelemos a los conceptos, dejemos que ello afecte al hombre entero, que el niño se separe luego de nosotros, y sólo después llegue a entender el significado por sí mismo (p.23).

Me parece importante sostener aquí que debido a que por principio el Colegio Isolda Echavarría no se sustenta en evaluaciones ni exámenes, el maestro puede hacer un seguimiento más tranquilo sobre el avance de cada niño y ellos llegar al logro de sus habilidades y capacidades de una manera más espontánea, tal como lo dan a entender las palabras del autor, no es necesario atiborrar al niño con preguntas sobre el significado de tal o cual idea, en realidad lo que necesita es realmente que el adulto brinde el espacio suficiente para que las imágenes y el contenido de lo

Facultad de Educación

narrado se deposite en las honduras del alma del niño, esto es un ejemplo de cómo apelar al hombre entero y es una forma de alimentar la verdadera esencia del ser humano. Por ello, trabajando poco a poco en crear el ambiente necesario, los chicos crecen disfrutando su encuentro con la literatura y el libro adquiere un significado muy especial.

En relación con lo anterior:

La evaluación de los rendimientos no se produce poniendo notas. Lo que se hace es redactar detallados informes de texto que describen dichos rendimientos y en los que se mencionan las facultades sociales y las frecuentemente descuidadas “virtudes secundarias”, como aplicación, perseverancia, fiabilidad e interés. De ese modo puede surgir una imagen global del recorrido evolutivo. En los cursos octavo y undécimo, el trabajo teatral-pedagógico desemboca en grandes representaciones teatrales. (Hofrichter, 2005).

Reafirmando lo dicho por el autor, lo que importa son los procesos mas no los resultados, por esta razón el rendimiento de los estudiantes es acompañado por informes descriptivos acerca de su desempeño, participación, disposición para las clases, sus aportes, el respeto por hacia la maestra y compañeros, la forma de tratar el material que se le entrega, en fin, esto evidencia en detalle como cada proceso se va transformando.

Desde este punto de vista, la Pedagogía ofrece varios de elementos valiosos que me han permitido comprender vías para enseñar literatura; el primero, tiene que ver con la selección de materiales, en este caso libros que permitan conexiones con el proceso evolutivo de los niños, que se acerquen a su vida espiritual y a sus necesidades, sin dejar de lado que ellos pueden elegir también sus materiales y que sus padres acompañan esta selección. En este mismo aspecto, ha sido valiosas las sanas discusiones que he tenido con los estudiantes de 6° frente a la selección y compra de libros que hacen con sus familias, puesto que mi asesoría como Tutora les entrega elementos para que puedan ir tomando decisiones a la hora de elegir sus lecturas.

El segundo elemento, está asociado a la posibilidad que he podido dar a los niños de construir significados alrededor de las lecturas a su tiempo y de manera libre, no soy yo quien otorga significados a las lecturas; el poder de la interpretación de la literatura de una forma

Facultad de Educación

sistemática toma su tiempo en el proceso evolutivo de los estudiantes y la clase de Lenguaje ofrece rutas, pero el maestro de la Pedagogía Waldorf, tiene que ser lo suficientemente paciente para saber esperar estas habilidades. En este sentido se establece una relación de respeto por el encuentro entre el estudiante y los libros, entre el estudiante y la lectura, de tal manera el diseño de las metodologías en la enseñanza de la literatura debe guardar este principio según lo acaba de indicar Steiner.

Y, el tercero, está asociado a la evaluación como una posibilidad formativa, como una experiencia de formación en la que la escritura, también narrativa... descriptiva, es un ejercicio de construcción que genera consciencia de los procesos tanto al maestro como al estudiante y al padre de familia.

De igual forma, las palabras de esta estudiante, nos remiten a un escenario muy común en el colegio, que también contribuye fuertemente a afianzar los procesos de los cuales he estado hablando:

Otro libro que fue un libro de María Fernanda Heredia que no recuerdo el nombre, pero era bueno, recuerdo que María Fernanda Heredia hizo una firma del libro fue muy agradable conocerla y escuchar su historia del libro (Estudiante de 6°).

El colegio es visitado por escritores y a su vez envía invitaciones, para que estos entren en contacto con los estudiantes, así pueden hacerles todo tipo de preguntas, los escritores también narran algunas historias, también actualmente una egresada que ha escrito alrededor de tres libros solicitó al colegio poder abrir un espacio para promocionarlos, autografiarlos e interactuar con los estudiantes, las experiencias han sido muy bien acogidas por toda la comunidad educativa.

Conecto lo anterior con los siguientes testimonios:

Cuando cumplí 11 años, me empecé a leer Harry Potter, me absorbió por completo, pero entre libro y libro me leí uno que se llama: Los martes en el castillo, y ahora en sexto grado, me estoy leyendo Momo, ¡Me está encantando! Bueno ... finalmente llego al final de este relato y Lo más maravilloso que me ha pasado la: LITERATURA (Estudiante de 6°).

Los libros me encantan, pero lo que no me gusta de ellos es que me gustan tanto que no paro de leerlos y me los acabo muy rápido. Con amor a los libros (Estudiante de 6°).

Gracias a todos estos libros, fui llegando a mi encuentro con la ¡¡literatura!! (Estudiante de 6°).

Ahora no puedo vivir sin leer al menos un libro, la mayoría de los libros que yo leo son en inglés (Estudiante de 6°).

Quiero agregar ahora un elemento que me parece fundamental y sobre lo cual no he hecho mención hasta ahora, es que en todo este proceso las familias juegan un papel importantísimo, ya que son ellas quienes no solamente apoyan de manera incondicional el proceso del colegio, sino que también brindan a los chicos la oportunidad de visitar bibliotecas a lo largo y ancho de la ciudad, asisten a eventos culturales como La fiesta del libro, a muchos de los padres también les gusta leer, por lo que esto se convierte en un ejemplo para los chicos, y además el nivel socioeconómico permite a las familias adquirir gran variedad de material, los cuales van desde la sobria presentación de un libro, hasta las más hermosas y costosas ediciones.

Como evidencia de lo que acabo de enunciar, aparece el siguiente testimonio:

A mi abuelita le dije que ya había aprendido a leer y le leí un pedazo de un cuento que tenía muchos dibujos (pero obviamente también letra). Entonces mi abuelita fue a mi casa esa tarde y me regaló un libro de poemas que antes era de mi mamá y tiene una letra gigante (Estudiante de 6°).

Con ello, podemos ver además, que la lectura literaria y la relación con los libros forman parte de un legado cultural en esta comunidad educativa, se trata de experiencias que forma parte natural de la vida de las familias: comprar libros, regalar libros, recomendar autores, lecturas y materiales para leer, leer con los niños, leer en casa y narrar historias de lectores que están en la

Facultad de Educación

propia familia, son aspectos que favorecen la comprensión que los niños tienen de la literatura en su propia vida y de los libros en el encuentro con la literatura.

A pesar de todos estos elementos que, considero están a favor de la escuela, pienso que lo más provechoso y satisfactorio dentro del proceso es la relación que un maestro puede establecer con el estudiante, esto en palabras de Steiner (2012):

Procuremos obrar empleando nuestro nexo interior con los niños. No intentemos despertar artificialmente su interés apelando a las sensaciones, sino que, gracias a ese vínculo interior con los niños, procuramos dejar que surja el interés a partir de su propio ser (p. 23).

Es notable lo que puede un maestro comprometido llegar a lograr con el estudiante, lograr que ellos se conecten con los libros no es una tarea fácil, sin embargo, pienso que cuando se ha establecido un buen nexo entre estas dos partes y el maestro posee unos buenos elementos para poder conducir con sabiduría el proceso, me parece que todo es posible, así como nos lo cuentan Hurtado y Giraldo (2002):

Hacer referencia al lugar que el maestro ha ocupado en la literatura, obliga a que se exalten algunos libros que han constituido una gran riqueza para quienes los hemos leído y que obviamente, siguen representando un incalculable valor para quienes se reservan la posibilidad de leerlos por primera vez (p. 86).

Frente a estas palabras y por experiencia propia, los estudiantes se van interesando en lo que un maestro que sabe les va contando, ya que despierta gran interés y perspicacia, los niños de acuerdo a su edad también quieren saber si lo que el docente dice es verdad, sin embargo, la experiencia siempre hablará por sí sola, nadie la puede improvisar, los niños especialmente la saben detectar, este conocimiento forma parte de la autoridad que él debe construir dentro del aula.

Retomando un poco las palabras de los autores, todo libro en manos de los estudiantes debe estar vehiculizado por la orientación pedagógica del maestro, esto quiere decir que, es él quien está a cargo del proceso, por ello debe decidir que deben o no leer de acuerdo a su madurez, a las imágenes que se puedan suscitar al estudiante, pero ante todo que sea el indicado para ayudarlo a formar y alimentar su alma, cuidar que lo que le esté llegando sea porque realmente corresponde.

Hasta ahora he venido hablando acerca de diversas experiencias que hemos tenido con los libros en el colegio, actividades que han marcado a los chicos en este acercamiento al mundo de las letras, cómo el ambiente se inclina a nuestro favor de poder continuar realizando esfuerzos y poder fortalecer los procesos y, por supuesto, mencionar que a pesar de tantas cosas positivas, eso no significa que el 100 % de los chicos leen y disfrutan todo, o que todas las familias apoyen de manera comprometida todo lo que se propone, sin embargo, hay que reconocer que hay una linda experiencia con los libros que no solamente se vivencia en el grupo, si no también dentro de la comunidad educativa, experiencia que aporta importantes elementos a la enseñanza de la literatura, sobre todo frente a la selección de materiales como lo son los libros.

Enseñanza de la lectura

A continuación, me propongo analizar la línea de enseñanza de la lectura, en ella será necesario contar un poco el proceso por medio del cual los niños empiezan a despertar a su proceso de alfabetización con las letras, es necesario describir qué condiciones necesita el niño para poder ir adquiriéndolo, se dan datos reveladores de cómo dentro de las escuelas Waldorf se llevan a cabo estos procesos. De manera complementaria me parece importante incluir dentro de esta línea, un poco de lo que es la narración, para ello pongo entonces las siguientes palabras:

El eje central en la metodología fue la narración (por parte de la maestra) (Maestra).

Si estaba introduciendo el tema de narración descripción o indicios o si yo estaba trabajando tiempos verbales tenía que preparar una narración donde fuera bien claro esa temática y dejar abierto el suspenso para que los chicos al día siguiente estuvieran interesados en esa narración (Rectora).

Además, De Hades (1984), nos habla así sobre la narración:

Quando se trata de alcanzar a los niños en sus particulares modos de ser y si queremos que el cuento mismo pueda desplegar toda su virtud educativa, la narración es el único camino, pues sólo entonces alcanza la plena libertad de dicción, de selección de palabras, de ademanes, de representación gráfica del conjunto; únicamente así la reproducción del cuento se convierte en creación personal y nueva (p.55).

Facultad de Educación

Tomando como punto de partida las narraciones, casi podría decir, que el sentido y significado de las palabras anteriores se explican en el acercamiento íntimo que puede lograr un maestro a través de una narración con la esencia del niño, por tanto, desde lo didáctico,

esta es una excelente ruta de enseñanza, no sólo por su contenido, sino por los canales de comunicación que se abren en esta relación maestro-estudiante.

Todavía un joven que nosotros consideramos en la sociedad como irreverente que no quieren norma, pueden maravillarse y asombrarse ante una narración, ese es otro elemento importante que tiene que ver tanto con el área que dictamos como con el septenio y con la pedagogía en general, entonces la importancia de la imagen y de la narración a través de la palabra y el tercer elemento dentro de esta imagen y narración es el verso en la pedagogía Waldorf (Rectora).

Las palabras de la rectora llenan de sentido el marco dentro del cual continúo hablando, ya que por más de que los estudiantes crezcan, siempre en el corazón llevan esa impronta de lo que vivencian a lo largo de su proceso dentro de la escuela y aún a pesar de llegar a undécimo grado continúan disfrutando de una manera increíble las narraciones que un buen maestro sepa escoger para ellos.

Para continuar Larrosa (2007), nos entrega las siguientes palabras: “Si la vida humana tiene una forma, aunque sea fragmentaria, aunque sea misteriosa, esa forma es la de una narración: la vida humana, se parece a una novela” (p. 36). En este sentido requiero agregar la siguiente opinión personal, como maestra que he tenido la oportunidad de aproximarme a través de algunas conversaciones a algunos jóvenes egresados, quedo con una sensación en el alma, de que cuando un ser humano ha sido acompañado en su proceso de formación de una manera en que tenga tanto contacto con todo tipo de narraciones, el alma de ese ser es diferente, pienso que su experiencia o percepción de la vida cambia y también siento como que hay mayor capacidad para percibir

Facultad de Educación

muchos matices de la vida, pero hay elementos para encontrar la manera de moverse en esa gran narración y en esa gran novela que es la vida. “Es como si la identidad de una persona, la forma de una vida humana concreta, el sentido de quién es y de lo que le pasa, sólo se hiciera tangible en su historia” (Larrosa, 2007, p. 36).

Con los presentes testimonios nos encontramos ahora ante la magia de cómo los niños van adquiriendo sus habilidades para la lectura, he aquí algunas de sus experiencias:

Como no recordar Nacho lee el libro con el que no aprendí a leer porque ya sabía, pero si me ayudó a practicar mucho (Estudiante de 6°).

Cuando estaba en preescolar cada jueves íbamos a la biblioteca y yo como no sabía leer buscaba libros con muchos dibujitos y leía los dibujos (Estudiante de 6°).

Recuerdo que todos los sacábamos y la maestra empezaba a leer, luego elegía a otra persona y esa persona empezaba a leer, aunque leyéramos despacio todos los disfrutábamos (Estudiante de 6°).

Como cualquier niño (pienso yo) empieza leyendo así: la-au-ro-ra a-nun-cia. Yo empecé así: La aurora anuncia la llegada del sol, todo seguido (Estudiante de 6°).

Nosotros marcábamos los signos de puntuación con panderetas, maracas y tambores (Estudiante de 6°).

Entre las palabras de los estudiantes logro recoger elementos didácticos que he explicado de a poco y que ilustran el camino a través del cual los maestros vamos acompañando la enseñanza de la lectura, de este proceso se desprende ya en un nivel más avanzado, algo como las siguientes palabras de Larrosa (2007), “La lectura, por tanto, no sólo es un pasatiempo, un mecanismo de evasión del mundo real...” (p.29), en las palabras anteriores de los estudiantes, hay evidencia de un proceso que se acompaña en su paso a paso desde la escuela.

Facultad de Educación

Entiendo que el presente trabajo habla sobre los procesos desde las escuelas Waldorf y cómo los niños básicamente sin presiones van adquiriendo todo tipo de habilidades sin que incluso a veces, los maestros se lo propongan, a pesar de tener muy claro el anterior aspecto, deseo agregar una idea que he ido construyendo en mi camino de vida al escuchar otras experiencias de vida de algunos seres humanos, yo podría afirmar que sería erróneo catalogar determinadas formas de enseñanza como Waldorf o no Waldorf, tal como se suele hacer en algunos escenarios y a pesar de que como ya lo he mencionado en otras oportunidades, si hay unos principios que hacen universal a dicha Pedagogía, pienso que este nombre lo merece toda enseñanza donde el maestro hace que el aprender sea humano, cuando se comprende que al estudiante no sólo se le educa la cabeza y cuando en el encuentro entre el maestro y el niño hay alegría.

Por ello, cuando el niño ya ha adquirido la habilidad para la lectura, en la medida que este crece lo que hay que hacer es fortalecer, leer con ellos, generar espacios para la lectura, y así poco a poco irán entendiendo, a través de esta, no sólo se hacen pertenecientes a la cultura de la humanidad, sino que ella misma adquirirá un significado personal. En este caso, la narración se convierte en un contenido de enseñanza de la lectura literaria y, a su vez un camino, una ruta metodológica que aporta un encuentro espiritual entre los niños y la lectura; pero que también los lleva a reconocer estructuras de los textos, épocas y escenarios en los que se producen los textos literarios, perspectivas de algunos autores y corrientes de acuerdo al canon literario que la Pedagogía propone por grados.

Como lo acabo de mencionar, uno de los componentes de la formación literaria, que es orientada por los principios de formación de la Pedagogía Waldorf es la narración, entendida en este contexto como un alimento del alma, es una descripción oral, realizada por el maestro en la clase de la primera hora del día donde se destinan los últimos 10 o 15 minutos para su realización, su contenido varía de acuerdo al grado y requiere una preparación, es decir, una lectura previa, la tarea es identificar las imágenes que hay en ella, para contarla a los estudiantes, así se establece un contacto visual donde el maestro percibe lo que la narración suscita y genera en el alma de cada estudiante.

Facultad de Educación

Al respecto, conviene adicionar otro componente importante, es la existencia de un canon establecido, componente que pone en permanente conversación la literatura con la Pedagogía Waldorf. Este aspecto no significa que el maestro no pueda hacer uso de otros materiales de lectura literaria, significa que este canon debe ser respetado como línea mínima que articula varios aspectos de la formación, ya que, como todo en Pedagogía Waldorf, hay un trasfondo profundo y espiritual.

Por un lado, este canon parte de un principio fundamental, el momento evolutivo de los niños los cuales están comprendidos de la siguiente manera:

El primer septenio, por ejemplo (de los 0 a los 7 años), se caracteriza porque las fuerzas del cuerpo físico en el niño se encuentran conformando cada uno de sus órganos vitales, esta es la función primordial en esta primera etapa de la vida. De acuerdo con Richter (2000), "...el niño pequeño aprende, sobre todo, por la imitación y el juego [...] El juego es una actividad muy seria y vital para la primera infancia" (p.29).

La importancia que tiene este primer septenio, está basada en el hecho de que del correcto cuidado que tenga el adulto con el niño, depende que ese niño tenga una vida saludable en su adultez, como bien lo dice el texto, es en este septenio donde se forman sus órganos vitales, por consiguiente la salud se cultiva estableciendo horarios de alimentación y sueño adecuados, la alimentación debe garantizar una adecuada nutrición y el sueño descanso y la renovación de sus energías para cada día, adicionalmente a esta edad, los niños aprenden desde lo que observa que hacen los adultos, por esto debemos convertirnos en modelos dignos de imitar, y el juego sacia su necesidad de fantasear y crear a través de lo imaginario, por esto están importante, porque alimenta el alma de los niños.

Para el niño del segundo septenio (de los 7 a los 14 años), el mundo es bello, por esta razón es imprescindible que cada actividad, dibujo o trabajo que se haga siempre goce de orden y estética, incluso los objetos del salón deben estar orientados de manera que puedan lograr este cometido. Este es el momento donde el niño se mueve en el terreno de los sentimientos, por ello Richter (2000) dice: "Todo aprendizaje en esta etapa busca implicar los sentimientos del niño de manera que pueda producirse una intensa identificación personal con el tema que se toque"

Facultad de Educación

(p.30).

Será fundamental para el niño que el maestro busque que se identifique desde los sentimientos con los temas desarrollados, ya que al establecer relación con nuestras propias experiencias o los sentimientos que nos producen nuestras vivencias, queda profundamente guardado, difícilmente se borrará de nuestra memoria y así todo conocimiento crece con el niño.

Para el joven del tercer septenio (de los 14 a los 21 años), el mundo es verdadero. Al respecto nos cuenta Richter (2000), que En esta etapa se introduce la observación exacta y transición del mito a la historia. Los maestros y padres nos enfrentamos con los límites de nuestra propia capacidad para influir en los niños de manera directa, ya que se manifiestan la variedad de síntomas que solemos llamar adolescencia.

Naturalmente los procesos educativos evolucionan de una manera gradual, ahora la situación planteada por el autor refleja el paso del tiempo, y como ya lo había mencionado antes, para el joven el mundo es verdadero, se produce una gran independencia en los procesos de pensamiento, además de esto, poseen una cantidad ilimitada de habilidades desarrolladas, por esta razón el adulto debe ser cada vez más coherente entre lo que dice y hace, de lo contrario habrá una gran limitación en su capacidad para influir de manera correctiva en él.

Así, en primer grado se deben narrar los cuentos de hadas, *Los Hermanos Grimm*; en grado segundo fábulas de *Esopo*; en tercero las narraciones del antiguo testamento, de un libro llamado *Y hubo luz*; en grado cuarto narraciones nórdicas; en grado quinto toda la mitología griega; en sexto mitología romana; y, de séptimo en adelante se narran las biografías de personas que marcaron al mundo de una manera positiva, por ejemplo: Gandhi, Mandela, entre otros. Estas narraciones tienen lugar en los últimos 15 minutos de todas las *Clases principales*, que son las que se desarrollan de 7:30 a.m. a 9:30 a.m. cada día y se corresponden con matemáticas, lenguaje, ciencias sociales, ciencias naturales.

Facultad de Educación

En el anterior párrafo mencioné un poco de las narraciones indicadas por grados, que están dadas a través de un canon desde la Pedagogía Waldorf a manera de sugerencia de acuerdo al momento evolutivo de los chicos, conviene ahora presentar el aporte que hace Fernando Vásquez (2008), cuando se refiere al tema del canon literario: “El canon permite que el estudiante conozca de primera mano ciertos hitos, ciertos referentes de la invención humana, que no sólo son “mojones” de la literatura sino de toda la cultura” (p. 45).

De lo dicho por el autor, quisiera mencionar que, a lo largo de mi formación como maestra, desde muy temprano escuché que se hablaba de un canon literario, es decir, unas obras determinadas que se convirtieron en grandes contribuciones para la cultura por motivos muy variados, lo que les permitió entrar en la categoría de obras clásicas y, supuso al mismo tiempo, que su lectura se convirtiera en casi una obligación que ha pasado de generación en generación.

Hoy en día es posible que trabajar basados en el canon signifique limitar a los estudiantes a la lectura de obras impuestas, pero también salirse de él implica el desvanecimiento de ciertos límites que también son necesarios, a manera de conclusión, me parece sano que sea el maestro quien elija algunas pocas obras a leer con sus estudiantes y que se pueda realizar un trabajo más profundo con ellas, esto les dará a los estudiantes los elementos necesarios para aprender a seleccionar por sí mismos cual es la lectura que mejor alimentará su mente y su espíritu.

Sin duda alguna, cabe resaltar aquí una relación trascendental que se establece entre la literatura y la lengua, entre estos dos conceptos hay un elemento mediador que es la imagen. La imagen y la palabra poseen gran valor para un maestro Waldorf, ya que así es como hacemos que los textos se vuelvan personales para cada niño, porque ellos se van identificando con lo que leen y escuchan creando vínculos internos con esta palabra que puede ser hablada o escrita. Por ello, se privilegia el papel de la literatura que transversaliza cada asignatura que se imparte, porque a través de ella movemos los sentimientos y dejamos impresiones en el alma de los niños, esto les genera gusto mientras aprenden, por esta razón la responsabilidad es grande, hay que crear las imágenes correctas que realmente alimenten el alma, el espíritu y el cuerpo de los niños y jóvenes.

Facultad de Educación

Traigo ahora las siguientes palabras de Steiner (2012), que me permiten reconocer otros elementos de la enseñanza de la literatura en la Pedagogía Waldorf y su relación con el aprendizaje de la lectura: “Toda metodología ha de estar sumergida en lo artístico. La educación y la enseñanza ha de convertirse en un verdadero arte. El saber sólo ha de constituir la base subyacente” (p.12).

Tal como lo he venido desarrollando y como lo sugieren las palabras del autor, el objetivo de toda enseñanza tiene su base en el arte, pues el conocimiento como tal, aunque es un elemento fundamental, no es sobre lo que esta puesta la mirada desde la pedagogía Waldorf, con base en ello, podemos apreciar en las palabras de los estudiantes que nada tiene que ver evaluar y controlar el proceso para adelantar prematuramente la evolución de los chicos.

Sobre este punto quiero hacer la siguiente claridad, el maestro si evalúa de manera permanente a cada niño, su mirada siempre está puesta en cada uno, pues su objetivo es conocer en profundidad la naturaleza de cada uno de los niños a su cargo; no es una evaluación para reprobar o no, o para decir si aprendió o no; la evaluación se hace a base de la observación detallada en el sentido de comprender, de descubrir cuál es la mejor manera en que aprender y cuando no lo logran, preguntarse qué ocurrió en el camino para que este ser no hubiera alcanzado los objetivos propuestos.

Un elemento esencial acerca del proceso de adquisición de la lectura en los niños nos lo ilustra el propio Steiner (2012), así: “De esta manera deduciremos del dibujo primero los grafismos de las letras y luego las formas impresas. E iremos edificando la lectura sobre el dibujo” (p.12).

Esta es la manera como originariamente se da el proceso de enseñanza de las letras con el cual induciremos en el niño la lectura como tal, la maestra escoge un cuento cuyas protagonistas serán todas las letras, cada día ella narra una parte del cuento y en esta medida también escoge una parte de la naturaleza donde los niños puedan identificar la forma, siempre se empieza por el dibujo, ejemplo: para la M se pueden observar las montañas con los niños, luego de escuchar y observar se procede con los niños al dibujo en el cuaderno y se llevan a cabo otros ejercicios de práctica de escritura de las letras que van aprendiendo, hay espacio como bien lo dicen los niños

Facultad de Educación

para ir a la biblioteca e interactuar con los libros y en la lectura que ellos van realizando de las imágenes los cuentos va ocurriendo la magia, este ejercicio se repite una y otra vez.

Desde el proceso descrito hasta ahora básicamente podría decir que, desde dicha metodología, no se utilizan demasiadas maneras para enseñar las letras a los niños, esencialmente hay un camino trazado por Steiner, sustentado de una manera muy profunda, con elementos históricos desde los cuales ilustra con precisión porque se debe proceder de esta manera sobre todo enfatizando la madurez anímica del estudiante, creo que principalmente es en esto en lo que se hace referencia dentro de esta línea, y cómo este camino va conduciendo al fortalecimiento de la enseñanza de la lectura.

Dentro de los elementos anteriormente expuestos se encuentran mención diferentes elementos acerca del proceso de enseñanza de la lectura, realicé algunas descripciones en relación a cómo los niños van adquiriendo habilidades para ello, a su vez que se mencionaron algunas directrices de cómo llevar a cabo el proceso según Steiner, por lo que ahora, el objetivo es abordar la línea concepciones sobre literatura, en ella desarrollaré algunas reflexiones en torno al acercamiento de maestros y estudiantes de la mano de los autores quienes posibilitan a través de sus aportes, la experiencia de tantos seres humanos en el encuentro con el mundo de las letras.

Concepciones sobre literatura

Este trabajo surge de mis profundas experiencias como ser humano y en respuesta a necesidades de mi alma; las cuales se remontan al primer contacto que tuve con la literatura; suceso que quedó grabado de manera inolvidable, despertando un sentimiento de frustración, que marcó mi vida significativamente y generó aprendizajes, reflexiones, toma de decisiones, rupturas de ciclos que se venían repitiendo y que, a la llegada de un poco más de madurez, sentí la necesidad de caminar en otra dirección, la cual aún estoy descubriendo (Maestra).

Tardé mucho tiempo en encontrar la clase de literatura que me gusta, no siempre tienes que encontrarla con tu primer libro (Estudiante de 6°).

Facultad de Educación

Frente a las anteriores palabras de la maestra y de la estudiante, Larrosa (2007), nos aporta lo siguiente: “Se trata de pensar la lectura como algo que nos forma (o nos de-forma, o nos transforma), como algo que nos construye o nos pone en cuestión en aquello que somos” (p.29).

Es innegable observar que el acercamiento a la literatura a través de las diferentes lecturas que uno se va encontrando en el camino, van creando espacios muy personales dentro cada ser, esto hace que la literatura tenga múltiples caras o sentidos, para cada individuo significará algo diferente, sin embargo, ella siempre va a despertar algo diferente en cada ser, puesto que a todos en mayor o en menor medida, siempre un fragmento por pequeño que sea, se va a depositar en un rincón del alma.

A mí me apasiona la literatura yo no podría ser maestra de literatura sin amar la literatura, entonces para mí fue un deleite, para mí fue muy especial encontrar concordancia en como a través de la literatura yo podía llegar a un momento evolutivo (Rectora).

A través de la literatura pueden pensar: quien soy yo, que voy a hacer de mi vida y para donde voy, muy importante que esa reflexión del ser se genere a través de la literatura, entonces para mí un descubrimiento de coherencia entre la literatura, la gramática, todo lo que tiene que ver con el área y yo poderlo transmitir a través de lo que me apasionaba (Rectora).

Quiero relacionar los dos últimos párrafos con las palabras de Eco (2012): “La lectura de las obras nos obliga a un ejercicio de fidelidad y de respeto en el marco de la libertad de la interpretación” (p.12).

Para mí es inevitable pensar que un maestro que enseña lengua y se expresa de esta manera en relación a la literatura, no contagie con su entusiasmo a sus estudiantes, o por lo menos despertar en ellos un atisbo de curiosidad de por lo menos tomar un libro y curiosearlo, aunque sea sólo con la intención de hojearlo, lo creo imposible.

Facultad de Educación

No pretendo subestimar el esfuerzo que a diario debemos realizar cada uno para poder lograr pequeñas cosas, a veces mínimas, en muchos estudiantes, también yo como maestra me he encontrado ante estudiantes que han significado para mí grandes retos desde este aspecto y como es natural las vivencias para todos no son las mismas; si me parece fundamental el papel del maestro sobre todo en un proceso como el de ir acercando la literatura, libros, crear el hábito de leer en los niños.

Me parece necesario reconocer que toda aproximación a la literatura queda depositada en el terreno de lo personal, de lo subjetivo, en lo más íntimo de cada individuo, es decir, cada uno verá qué hacer con esa vivencia que le suscita y genera el encuentro con cada lectura, sin embargo y a pesar de que un maestro jamás puede acceder a esa zona privada entre el estudiante y el libro, sí que se vuelve fundamental que el maestro dada su experiencia y que ha transitado por un camino más largo, sí debe saber orientar estos encuentros y principalmente es el llamado a cultivar las mejores experiencias para ellos, pero principalmente procurarlas para sí mismo.

De manera complementaria y bellamente lo evoca Daniel (2005):

La casa donde yo me crié no era espléndida, pero estaba ricamente provista de libros. Una visita a la biblioteca era algo casi más emocionante que una visita a la confitería, y en las ocasiones especiales, el máximo regalo era un libro (p. 313).

Efectivamente forjar el camino de los niños hacia la literatura requiere mucho más que buenas intenciones, sin embargo, con tener ganas, por ahí se empieza, luego sería importante que como adultos uno se esfuerce en adquirir el hábito de la coherencia, ya que, quedaría muy desprovisto de sentido el querer que los niños lean pero los padres no hacen otra cosa más que ver televisión, esto sin ánimo de criticarla ni de señalarla como negativa; sin embargo sí es un ejercicio frente al cual hay que hacer un esfuerzo.

En el párrafo anterior hay una bella descripción, que marcó agradablemente el corazón de este ser en su infancia, y es también un ejemplo de cuando un adulto, genuinamente desea crear el ambiente propicio para despertar experiencias de este tipo, donde nada tiene que forzarse, no es necesario incluso como adultos forzarnos a algo que no queremos, el acto debe ser natural, nos

Facultad de Educación

debe brotar de nuestra propia voluntad, debemos querer hacerlo, de lo contrario, no tendremos el efecto deseado; cuando el alma del niño se ha cultivado como corresponde, aprende a identificar cuándo un gesto, una palabra, un comportamiento en el adulto es de verdad.

Al recoger las voces de quienes amablemente me ayudaron en la construcción de este trabajo encuentro por un lado, que es como si compartieran una pasión, hay algo adentro que se mueve y vibra en su relación con la literatura, para una de ellas significa una parte fundamental de su vida no sólo desde lo individual, sino desde lo familiar; para otra es inconcebible ser maestra de lenguaje, y no sentir pasión por la literatura, otra de las voces plantea que a través de la literatura los jóvenes pueden llegar a preguntas tan vitales como la de ¿Quién soy yo?, de la misma manera que otra persona se lanza en la aventura de averiguar cuál es el tipo de literatura que realmente disfruta. Éstas son algunas de las concepciones que sobresalen alrededor de la literatura, algunos de los descubrimientos encontrados. Finalmente, todos estos elementos se conjugan, y sólo puedo pensar que hay que seguir haciendo lo que estamos haciendo y más, pues algo positivo se mueve en la comunidad desde la enseñanza de la literatura ya que son espacios que la misma comunidad ha ido ganando, son actividades que apuntan en dirección de la formación y sobre todo enriquecen el terreno de lo personal.

Relaciones entre lectura y literatura

Desde esta línea de análisis encontré necesario describir situaciones de tipo didáctico muy particulares de la escuela Waldorf, y que sólo le pertenecen a ella, dado que hacen parte del diario vivir en las aulas y de la rutina de la escuela en el Colegio Isolda Echavarría, que ejemplifican lo que deseo narrar, de esta manera me abro paso con las siguientes palabras:

A mí me gusta leer porque es un entretenimiento para no aburrirse (Estudiante de 6°).

Son poemas que no deben ser triviales sino cargados de sentido de significado y dentro de ellos hay una reverencia hacia el ser humano, la naturaleza, el universo, frente a las aptitudes y los talentos de seres, entonces darle esa preponderancia al poema ese es otro elemento que tiene que ver con la parte de la imagen en el colegio y en la pedagogía (Rectora).

Facultad de Educación

Larrosa (2007), nos aporta a la comprensión de estos testimonios para entender un poco la forma en que se construyen las relaciones entre lectura y literatura:

Este tipo de literatura no pretende decir la verdad de lo que son las cosas, sino que pretende vehicular un sentido para lo que nos pasa. Y, desde ese punto de vista, lo que transmiten no pretende ser comprendido y sabido, sino aceptado y acogido de una forma siempre plural en una vida humana siempre particular y concreta (p. 35).

Bajo los puntos anteriormente expuestos, por un lado, la rectora hace alusión a los poemas que son recitados por estudiantes y maestros en el aula, que son escogidos por estos últimos, pertenecen por así decirlo, aun conjunto de rituales que se hacen dentro de las escuelas como forma de cultivar la reverencia y el respeto en cada una de las actividades y momentos que tienen lugar allí, entonces al iniciar y cerrar cada clase hay un verso o poema, lo cual constituye una invitación y disposición diferentes para ambas partes, así sucede para las comidas, como también para despedir cada jornada.

Las anteriores palabras se conectan de la siguiente manera, ya tomando lo expresado por Larrosa, en el siguiente sentido, se exige a los chicos una postura física y anímica cuando se está llevando a cabo los poemas con ellos, porque esto también es literatura, y pasa lo que el autor expresa, no es que los niños tengan que comprender de una manera profunda todo lo que están diciendo, sin embargo, repetirlo día a día con reverencia, en un buen tono de voz que denote voluntad, en una postura correcta, de buen ánimo, esto forma, pero sobre todo genera una apertura desde el interior hacia el mundo, y he aquí, que un estudiante Waldorf esté mejor formado para escuchar, observar el mundo y estar más atento a lo que la vida le quiere decir, esto a través de la lectura oral en voz alta, la que ellos escuchan de la voz de la maestra.

Además, complemento con lo dicho por Larrosa (2007)

Desde mi punto de vista, todo lo que nos pasa puede ser considerado un texto, algo que compromete nuestra capacidad de escucha, algo a lo que tenemos que prestar atención. Es como si los libros, pero también las personas, los objetos, las obras de arte, la naturaleza, o los acontecimientos que suceden a nuestro alrededor, quisieran decirnos algo (p. 31).

Facultad de Educación

A esto es a lo que me refiero también con lo expresado anteriormente, en la escuela se genera el espacio para la escucha, hay un tiempo para todo, un momento para cada cosa, hay ritmos que se tratan de respetar, esto se respira en el ambiente, el maestro es quien dispone la decoración del salón para que se viva armonía allí dentro, hasta este aspecto se vuelve fundamental, puesto que de una manera inconsciente esto permea al niño, ahora bien, la actitud del maestro, es vital, realmente es un pilar de la escuela y todo el conjunto hace que los sentidos de los chicos se despierten con mayor sensibilidad. Pienso que la educación Waldorf no enseña nada del otro mundo, pero sí se enfoca en lo esencial, dejando de lado lo accesorio, no se distrae con lo que no le corresponde y eso sí hace la diferencia.

Me lo leía seguidas veces, pero mi poema preferido era el de una ventana, sí una VENTANA, porque en esa ventana cada mañana se asomaba una princesa esperando para poder ver su caballero y si no llegaba se sentaba a leer. Desde eso siempre he sido yo la que lee los cuentos o libros en la noche (Estudiante de 6°).

Hasta aquí traté de realizar una ilustración, o mejor, un acercamiento a muchas de las diferentes vivencias que se dan al interior del Colegio Isolda Echavarría como escuela Waldorf, para el caso específico de la enseñanza de la literatura, me parece importante considerar que, aunque muchas actividades unifican a toda la escuela, también hay otras experiencias que no se muestran porque otras las llevan a cabo los maestros al interior de sus clases y a veces sólo son compartidas en algunas conversaciones espontáneas entre colegas y, otras por cualquier razón se reservan a la vida interna del grupo con sus maestros, ya que muchos acontecimientos tienen lugar a partir de la iniciativa del maestro de clase quien suele tener casi toda la autonomía sobre qué hacer con sus clases, los niños y las familias; este derecho, esta autoridad se la otorga la escuela en base a su trabajo y a la gran dedicación que se debe tener en el acompañamiento de estos procesos.

En este momento me gustaría agregar lo siguiente, cuando las condiciones están dadas, cuando uno se encuentra con la lectura apropiada, en un momento apropiado, con la sensibilidad apropiada, me parece que perfectamente puede darse una enriquecedora relación entre literatura y

Facultad de Educación

lectura, ya que como lo describió Larrosa, hay que estar atentos, siendo consciente de que toda lectura no implica necesariamente una experiencia literaria, permanecer con una avidez especial en presencia de un agradable libro, puede llevar a convertirse en un encuentro sublime con cada línea y cada palabra. Igualmente considero que cualquier lectura puede ser la antesala o un primer inicio que con el tiempo se puede transformar en una afición por la literatura.

De nuevo, vinculando enseñanza de la literatura con la lectura, traigo ahora las palabras de Jurado (2004), quien nos habla así: “Los textos hablan cuando tienen interlocutores, cuando hay alguien que coopera con ellos y los hace vivir; ese alguien es esa figura que llamamos lector...” (p. 63).

Reconocer la importancia del lector, como aquel ser que le da vida a las historias, como alguien que escucha, un receptor que atiende el mensaje, un depositario de la imaginación del escritor, alguien que entabla una conversación y en esa medida coopera con los textos, no solamente porque escucha el mensaje, sino porque lo hace suyo y en consecuencia lo comparte con el mundo, tal es el caso de la figura del maestro en los procesos de enseñanza, pues en últimas, de su propia relación con los textos, es como podrá encender esa llama de amor en sus estudiantes.

Habiendo dicho lo anterior, no puedo si quiera imaginar un proceso dentro de la enseñanza de la literatura donde el placer y el disfrute no sean invitados; precisamente, las actividades desde las cuales configuramos la enseñanza de la literatura tiene su base en el encuentro, en las vivencias, experiencias, pero para que esto pueda ser posible tiene que haber un ambiente en el que el estudiante se sienta en confianza y a gusto, lo que aportan estas voces refleja que se está forjando un espacio enriquecedor lo cual va configurando y aportando a la enseñanza, ya que nada está dado, ni terminado, de una manera a veces muy genérica la pedagogía aporta luces, caminos, o sugiere elementos, sin embargo, también hay mucho que construir con base en esas experiencias.

Sin duda alguna, cabe resaltar aquí una relación trascendental que se establece entre la literatura y la lengua, entre estos dos conceptos hay un elemento mediador que es la imagen. La imagen y la palabra poseen gran valor para un maestro Waldorf, ya que así es como hacemos que

Facultad de Educación

los textos se vuelvan personales para cada niño, porque ellos se van identificando con lo que leen y escuchan creando vínculos internos con esta palabra que puede ser hablada o escrita. Por ello, se privilegia el papel de la literatura que transversaliza cada asignatura que se imparte, porque a través de ella movemos los sentimientos y dejamos impresiones en el alma de los niños, esto les genera gusto mientras aprenden, por esta razón la responsabilidad es grande, hay que crear las imágenes correctas que realmente alimenten el alma, el espíritu y el cuerpo de los niños y jóvenes.

Finalmente, y para cerrar, quiero citar a Jorge Larrosa (2005) en la medida en que mi sentir y el de los niños, en relación a la literatura, lo expresa de bellamente cuando dice:

Si la literatura es, por decirlo rápidamente, una experiencia, una experiencia de lenguaje y una experiencia de pensamiento, a lo mejor en nuestro trato (íntimo) con ella alguna cosa les pase a nuestras palabras y a nuestras ideas. Lo que está en juego es, de nuevo, hablar y escribir de otro modo, leer y escuchar de otro modo, tal vez pensar de otro modo (p. 2).

En este punto es interesante como el autor ilustra, aquello que es difícil de describir sobre la literatura, lo cual la convierte en una experiencia personal donde cada ser humano guarda dentro de sí, aquello que va descubriendo y que sólo aparece ante nuestros ojos a través de nuestra interacción con los libros. En esta medida, ella va dejando sus huellas, con el tiempo es inevitable dejar de reconocer que sin darnos cuenta hemos cambiado, que nuestras estructuras de pensamiento se han transformado y que nuevos impulsos van emergiendo en nuestro sentir.

Algunas reflexiones finales... A modo de conclusión

Llegar a esta parte del trabajo definitivamente es uno de los retos más grandes de mi vida, nunca dejé de creer que lo lograría, pero parecía muy lejos, el ejercicio de la escritura demandando un gran esfuerzo, como muchas veces me llegó a suceder en mis primeros acercamientos a la Pedagogía Waldorf, esta vez el ejercicio era leer y saber sobre tantos temas que encontraba interesantes e importantes, pero todo no se puede abarcar o saber, sin embargo, como gran aporte de este trabajo es el de descubrir aspectos de mi propia vida que realmente ignoraba, y bueno, haber empezado este camino por las escuelas Waldorf, ha sido transitar hacia el interior de mí misma que, a su vez permea todo lo que soy como maestra y sigo siendo yo en mis diferentes facetas.

Dentro de algunas experiencias de formación concretas puedo mencionar el deber que tengo como maestra de respetar a cada niño su ritmo para el aprendizaje, es decir, lograr un conocimiento tal de ese ser humano, que me lleve a darme cuenta hasta donde puedo exigir a cada uno en la medida de sus capacidades, este solo hecho, podría ofrecer un respiro a muchos estudiantes en muchos colegios además de suavizar las relaciones entre maestros y estudiantes. Eso por ejemplo es un aporte de este trabajo, en la medida en que describo como se llevan a cabo muchos procesos dentro de las aulas del Colegio Waldorf Isolda Echavarría.

Otro elemento importante de este proceso fue darme cuenta de lo mucho que vibro con las lecturas, los relatos, las narraciones, los libros...con la literatura, pues la escritura del capítulo sobre *Enseñanza de la literatura en la Pedagogía Waldorf* fue de las partes que más disfruté, sentí que podía hablar desde mis vivencias que, a fin de cuentas, se parecen mucho a las de otros seres humanos, incluso los niños, aunque sé que cada uno tienen sus propias vivencias, sentí, en la medida que iba leyendo sus testimonios, que también nos parecíamos mucho en eso.

Facultad de Educación

De una manera puntual, enseñar literatura en el Isolda Echavarría, es acompañar desde lo narrativo el crecimiento de los chicos e implica realizar un camino primero personal en el cual el maestro selecciona un material adecuado para el grado y en muchas ocasiones ideal para las características de un grupo específico, partiendo siempre del estudio sobre las etapas evolutivas del niño, para identificar el septenio específico en el cual se encuentra y saber qué temas corresponden para su lectura. Habiendo recorrido este camino, el maestro traza un plan de actividades que encuentre apropiadas, ejemplo de ello, puede ser visitar la biblioteca con frecuencia, construir una biblioteca para el salón con los niños, en fin, se puede llegar a ser muy creativo en ese sentido. Lo que corresponde a elementos de evaluaciones, están presentes en la medida que la observación detenida permite establecer el avance de los niños o los requerimientos que cada uno tenga en materia de lectura.

Igualmente, a través del trabajo pude encontrar que para la enseñanza de la literatura dentro de las escuelas Waldorf, se requiere que el maestro beba de dos vertientes, por un lado ha de conocer el septenio en el cual se encuentra el estudiante para poder seleccionar la literatura ideal para él y por otro lado tener un conocimiento basto en cuanto a obras literarias se refiere, ya que los chicos poseen diferentes gustos, por lo que es necesario sugerir según el caso diferentes opciones, la idea es lograr en la mayor medida posible que todos disfruten de leer, esto supone un gran esfuerzo y dedicación, ya que entre otras cosas, los chicos van construyendo sus propios elementos de juicio y se vuelven exigentes.

Otro elemento fundamental dentro de toda esta construcción, es el papel del maestro, quien por un lado lidera el proceso y otro, acompaña, orienta, sugiere, con su conocimiento sobre las obras, posibilita reflexiones y es el que realmente dinamiza el proceso. También es quien incentiva con su ejemplo, que bien se siente encontrar uno que busca ser coherente entre lo que dice y hace, esto que se encuentra tan al interior del mismo y que es tan sutil, sólo es posible percibirlo, es decir, no se trata sólo de invitar al estudiantado a la lectura, sino de que ésta haga parte de la vida de los maestros.

De manera adicional, me parece fundamental resaltar que la metodología escogida, biográfico narrativa, para tal investigación, jugó un papel muy en favor de los objetivos del trabajo y de los participantes de la misma, ya que me permitió tener una interacción cercana; pienso que a nivel de educación hay un gran potencial en tomar como referente las historias de los seres humanos, ya que en ellas yace no sólo un gran conocimiento sino una sabiduría de vida, desde lo pedagógico es la oportunidad para que propuestas tan singulares como la de Steiner, salgan de los pasillos de las escuelas y la gente empiece a conocer otras propuestas educativas, desde donde se mira al ser humano en su integralidad, es decir, si llegara a detectar dificultades de tipo cognitivo en un estudiante, tener la capacidad de preguntarse por lo que puede estar ocurriendo con este ser y a su vez, implementar estrategias sobre cómo ayudar y acompañar a ese ser en su dificultad; también desde la literatura, es una manera de valorar dentro de una comunidad científica las experiencias y construcciones personales, aquello que hace tan única a la literatura y eso que logra crear en el ser humano, poder poner en palabras algo que es tan intangible.

Los vínculos entre la metodología de investigación (método biográfico narrativo) y la Pedagogía Waldorf tienen que ver con el respeto hacia la individualidad, la voz y las experiencias de cada ser, de la misma manera que sucede con la metodología, para ambas cada ser humano tiene un nombre, un rostro una narración con sus sentidos y significados, igualmente, la narración es una forma sensible de hacer investigación sobre la propia práctica en el área de Lenguaje, ya que posiciona las historias de las personas, dándoles un valor, en la medida que también muestra la realidad y el contexto que atraviesa cada vida.

El valor del trabajo con la palabra goza de gran privilegio, porque el método permite narrarse a sí mismo para comprender el propio mundo, a través de relatos halla una manera de descubrir elementos y facetas nuevas en las personas, sin que se sintieran invadidas u observadas, fue como acercarme a las personas en su verdadera esencia a través de sus relatos. A su vez, la narración es poderosa en la Pedagogía Waldorf porque es un componente metodológico y a su vez un contenido de enseñanza estructurado desde el currículo, que de manera no consciente en los chicos genera un sentimiento de estar integrado dentro de algo, ya que en una narración lo que se

Facultad de Educación

cuenta tiene que ver con la humanidad misma, alguien lo hizo o lo vivió, pero lo que transmitimos es herencia cultural. Entonces el método biográfico narrativo ofrece elementos para investigar sobre didáctica como un hacer colectivo e individual.

Es innegable reconocer que el escenario para esta investigación lo proporcionó el Colegio Waldorf Isolda Echavarría con algunos de sus maestros, la rectora, los estudiantes del grado sexto y sus padres de familia, en esta medida, encuentro que son una comunidad que en cabeza de los maestros tienen una búsqueda que los lleva a crear ambientes desde dónde fomentar en los estudiantes el amor por los libros, cultivar buenos hábitos de lectura y hacer uso de los recursos necesarios que permitan hacer hincapié en este aspecto; desde mi lectura personal, a su vez, encuentro un gran recurso humano, muchas capacidades, mucho conocimiento, el cual debería potenciarse cada día más.

Además del punto anterior, deseo subrayar que es una excelente escuela para aprender, es un gran escenario en el cual confluyen diferentes fuerzas, tanto espirituales como materiales, por lo que quien desee acercarse al camino de la Pedagogía debe aprender a reconocer. En ocasiones queda la sensación que es necesario que haya mayor movimiento, atendiendo a la característica en la cual por naturaleza todo cambia, y cuando no hay este movimiento que le brinda respiro y salud, por ejemplo, a un organismo determinado, este se ve afectado, en esta medida, pensaría que el conocimiento de la Pedagogía Waldorf podría circular de una manera más dinámica y fluida, aportándole mayor autonomía al accionar de los maestros en el aula, es decir, actuar por convicción en los principios pedagógicos.

El colegio en calidad de organismo público que funciona para un público específico, y en función de los requerimientos de este trabajo, pienso que como recomendación sería la de reconocer que el conocimiento sobre la Pedagogía Waldorf, debería ser universal, esto quiere decir, que cualquier persona puede acceder a él sin sentir ningún tipo de restricción, como forma de fortalecerse como organismo social, reconociendo que las personas cumplen sus ciclos dentro de las instituciones y que los relevos generacionales deben estar preparados para ir asumiendo la escuela con autonomía.

Como parte del descubrimiento dentro de todo este proceso de construcción de ideas, saberes, conocimiento nuevo, puedo decir que la enseñanza de la literatura se nutre de las experiencias de formación en la Pedagogía Waldorf, ya que toda enseñanza implica unos contenidos, unos saberes, que se encuentran dentro de un currículo y cuando se logra poner en sintonía y armonía estos ingredientes, empieza a ocurrir la magia, es decir, ocurre que al ubicar dentro del escenario de la escuela estos ingredientes y al ubicar dentro de ese marco a estudiantes y maestros se generan unos procesos de formación con un matiz especial llamado Pedagogía Waldorf.

Finalmente, considero que el presente manuscrito muestra unas experiencias tanto institucionales como individuales de las personas de la comunidad, puede llegar a ser un material enriquecedor tanto para maestros que están empezando su recorrido como los que se encuentran en ejercicio, pienso que el eco que pueda tener en cada caso, depende del nivel de interés con el que cada persona se acerque, en cualquier caso, ofrece reflexiones en torno al concepto de formación, enseñanza de la literatura, Pedagogía Waldorf y lectura y escritura.

Referencias bibliográficas

Bombini, G. (2006). Capítulo 2: El conocimiento escolar sobre la lengua y la literatura. En *Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura*. (pp.42-79) Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Castaño, A y Montoya, C. (2013). Pinocho, una novela en el aula de transición Aportes para una didáctica de la literatura en los grados iniciales. Cali, Colombia: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Escuela de Ciencias del Lenguaje.

Carlgrén, F. (1989). *Pedagogía Waldorf: una educación hacia la libertad*. Madrid: Editorial Rudolf Steiner.

Eco, H. (2012). *Sobre literatura*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Flórez, R y Vivas, M. (2007). La formación como principio y fin de la acción pedagógica. *Revista Educación y pedagogía*, vol. XIX, (47) 165-173.

Jurado, F. (2004). *Literatura y educación. La literatura como instrumento pedagógico*. Medellín: Editor Augusto Escobar. Jornadas de literatura Comfama.

Ghiso, A. (2001). *Técnicas Interactivas para la Investigación Social Cualitativa*. Medellín: Fondo editorial "FUNLAM"

Galeano, E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Revista Teoría Y Praxis Investigativa, Volumen 2, N°.2. Medellín: Fondo de Editorial EAFIT

Guber, R. (2001). *La entrevista etnográfica el arte de la no directividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Hofrichter, H. (2005). *Waldorf la historia de un nombre*. Stuttgart, Alemania: Editado por el Centro de Investigaciones Pedagógicas de la Federación de Escuelas Libres Waldorf.

Hades, D.U. (1984). *El niño y los cuentos*. Editorial Rudolf Steiner. Madrid.

Larrosa, J y Skliar, C. (2005). *Entre pedagogía y literatura*. España: Miño y Dávila Editores.

Larrosa, J. y Veiga, A. (2007). Lectura, experiencia y formación. *Lectiva*. Número (14), p.36.

Larrosa, J. (2006). ¿Y tú que piensas? Experiencia y Aprendizaje. *Revista Educación y Pedagogía*. Volumen 18, Número 46, separata, Septiembre – Diciembre, 2006.

Marcos, M. (2013-2014). *Historia y actualidad de la pedagogía Waldorf*. Palencia, España.

Ministerio de Educación Nacional (1998). *Lineamientos curriculares*. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_6.pdf

Ministerio de Educación Nacional (2006). Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-116042_archivo_pdf1.pdf

Múnera, M. (2009). La práctica evaluativa en educación superior entendida como ejercicio político. Medellín: Universidad de Medellín.

Pettit, M (2001). *Construir lectores*. Hojas de lectura (Bogotá) N°56. Mar. 2001/Hojas de lectura (Santa Fe de Bogotá) p.20-24

Facultad de Educación

Pérez Guzmán, J. (2014). *La enseñanza de la literatura en la escuela: diversidad de prácticas, multiplicidad de sentidos*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación.

Ríos, A. (1996). Un acercamiento al concepto de formación en Gadamer. *Revista de Educación y Pedagogía*. Volumen 7, Numero 14-15, Enero - Diciembre 1996.

Richter, T. (2000). *Plan de estudios de la Pedagogía Waldorf-Steiner*. Asociación de centros Educativos Waldorf de España. Madrid, España: Editorial Rudolf Steiner.

Sandín, M^a P. (2003). Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones. *Revista de Pedagogía* v.26 n.77 Caracas sep. 2005 Madrid: Mc Graw and Hill Interamericana de España (pp.258).

Steiner, R. (2004). *Navidad Pascua San Juan Micael*. El ritmo del año en cuatro imaginaciones. Buenos Aires, Argentina: Editorial Antroposófica.

Steiner, R. y otros. (2005). *El primer septenio*. La educación preescolar según Rudolf Steiner. Buenos Aires: Editorial Antroposofica.

Steiner, R. (2013). *Metodología y didáctica*. Fundamentos de la Educación Waldorf Tomo II. Buenos Aires, Argentina: Editorial Antroposófica.

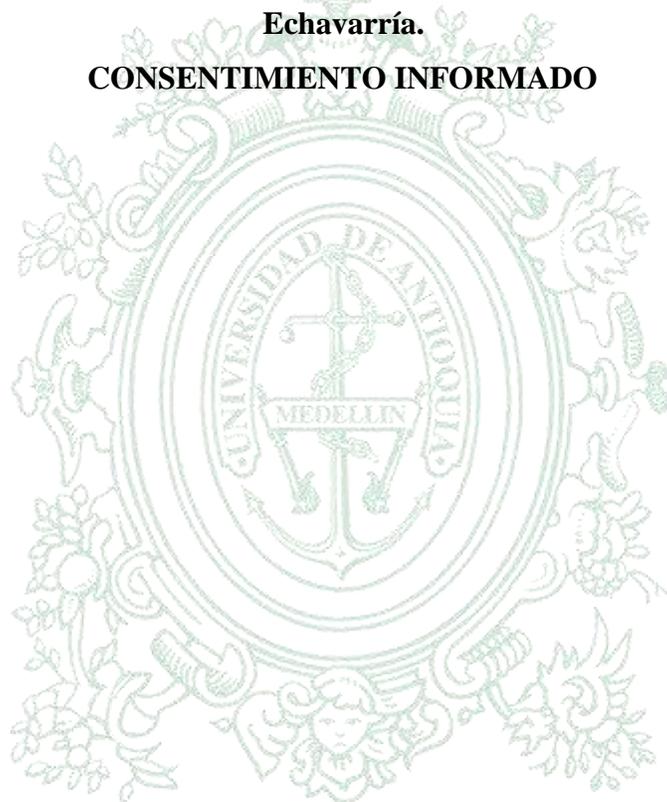
Vásquez F. (2008): *“Alicia en el país de las didácticas”*. Bogotá: Kimpres.

Weissert, E., y Carlgren, F. (1989). Prólogo. *Pedagogía Waldorf: una educación hacia la libertad*. (p. 19-20). Madrid: Editorial Rudolf Steiner. Recuperado de: <http://www.waldorfisolda.edu.co/nuestro-colegio/historia-del-colegio>

Anexos

**Anexo # 1. Consentimiento informado para la rectora del Colegio Waldorf Isolda
Echavarría.**

CONSENTIMIENTO INFORMADO



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del proyecto: *La enseñanza de la literatura en las experiencias de formación de la Pedagogía Waldorf.*

Investigador: Ángela Marcela Garcés Giraldo

Nombre del participante:

Yo, _____ mayor de edad (____ años), con documento de identidad N. _____ de _____, y con domicilio en _____

DECLARO LO SIGUIENTE:

La investigadora me ha invitado a participar en el desarrollo de una investigación que busca indagar acerca de las relaciones entre la enseñanza de la literatura y las experiencias de formación orientadas desde la Pedagogía Waldorf.

La investigadora me ha proporcionado la siguiente información:

1. La investigación busca:

- ✦ Caracterizar las prácticas de formación desarrolladas en el colegio Waldorf Isolda Echavarría a través de ejercicios de narración desde experiencias particulares de la maestra y las de los estudiantes del grado Sexto.
- ✦ Identificar las características de la propia práctica pedagógica y sus formas de articulación con las prácticas de formación de la Pedagogía Waldorf.
- ✦ Elaborar una fundamentación conceptual que soporte la enseñanza de la literatura como una experiencia humana en concordancia con los principios de la Pedagogía Waldorf.
- ✦ Desarrollar una ruta metodológica relacionada con el método biográfico-narrativo que permita un acercamiento a las experiencias de los sujetos escolares a través de la narración.
- ✦ Realizar ejercicios de socialización de los desarrollos de la investigación con las comunidades académicas implicadas en estos.

2. Para el tratamiento de la información que se recolecte en cada sesión, la investigadora requiere registros auditivos, por lo cual acepto aparecer en ellos, los cuales serán utilizados sólo para fines académicos, y en las cuales no aparecerán rostros.

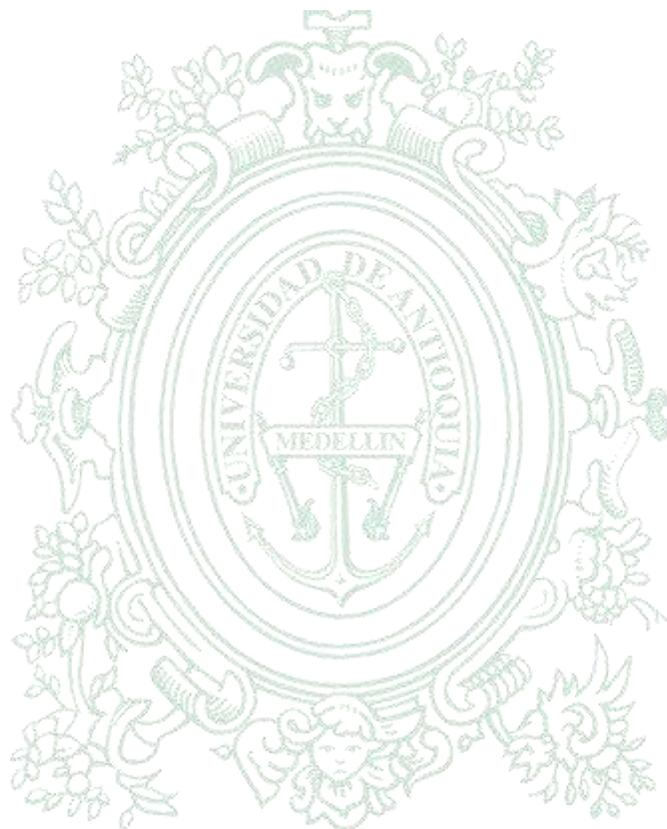
Facultad de Educación

3. La información obtenida de la aplicación de las entrevistas y del estudio será confidencial; mi nombre no aparecerá como tal, y se me asignará un nombre ficticio que identificará mis narraciones y aportes. Así mismo, los nombres de los estudiantes, otras personas e instituciones a las que pueda hacer referencia en las afirmaciones que haga, serán sustituidos garantizando así la confidencialidad.
4. Se me ha proporcionado suficiente claridad acerca de que mi participación es totalmente voluntaria, y que ésta no implica ninguna obligación de mi parte con la investigadora, ni con los programas o instituciones que ella pueda representar.
5. Se me ha informado que en cualquier momento puedo retirarme del estudio y revocar dicho consentimiento. Sin embargo, me comprometo a informar oportunamente a los investigadores si llegase a tomar esta decisión.
6. Igualmente he sido informada que el resultado arrojado por la aplicación de los instrumentos para la recolección de la información, no comprometen a la investigadora, ni a las instituciones que ella pueda representar en procesos de tipo terapéutico o de acompañamiento en el desarrollo de los procesos escolares.
7. Se me ha informado que se tendrá especial cuidado en no forzar, ni violentar mi intimidad, y que tengo la posibilidad de detener o postergar las entrevistas, si considero que mi estado emocional no me permite continuar y hasta tanto me sienta mejor.
8. Acepto que la participación en esta investigación no me reportará ningún beneficio de tipo material o económico, ni se adquiere, en ningún término, ninguna relación contractual.
9. La realización de la entrevista tendrá una duración que previamente se acordará, al igual que el lugar.
10. Los resultados de la investigación serán comunicados de forma escrita y oral y se usarán exclusivamente para fines académicos, es decir, solamente serán comunicados en publicaciones científicas o de divulgación institucional (Universidad de Antioquia y el Colegio Waldorf Isolda Echavarría) y, en eventos académicos.
11. Doy fe de que, para obtener el presente Consentimiento Informado, se me explicó en un lenguaje claro y sencillo lo relacionado con la investigación, sus alcances y limitaciones; además que, en forma personal y sin presión se me ha permitido realizar todas las observaciones, y se me han aclarado todas las inquietudes que he planteado; también, tendré copia de este texto.

Facultad de Educación

Dado lo anterior manifiesto que estoy satisfecha con la información recibida y que comprendo el alcance de la investigación, y mis derechos y responsabilidades al participar de ésta.

En constancia firmo: _____



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del proyecto: La enseñanza de la literatura en las experiencias de formación de la pedagogía Waldorf.

Investigadora: Ángela Marcela Garcés Giraldo

Nombre del participante:

Yo, _____ mayor de edad, con documento de identidad N. _____ de _____, y con domicilio en _____

DECLARO LO SIGUIENTE:

La investigadora esta desarrollando una investigación que busca indagar acerca de las relaciones entre la enseñanza de la literatura y las experiencias de formación orientadas desde la pedagogía Waldorf; para ello, su población participante son los estudiantes del grado sexto del Colegio Waldorf Isolda Echevarría grupo del que hace parte mi hijo (a). Por ello soy yo como acudiente quien avala su participación en este proceso de investigación.

La investigadora me ha proporcionado la siguiente información:

La investigación busca:

Facultad de Educación

Caracterizar las prácticas de formación desarrolladas en el Colegio Waldorf Isolda Echavarría a través de ejercicios de narración desde las experiencias particulares de la maestra y las de los estudiantes del grado Sexto.

Identificar las características de la propia práctica pedagógica y sus formas de articulación con las prácticas de formación de la pedagogía Waldorf.

Elaborar una fundamentación conceptual que soporte la enseñanza de la literatura como una experiencia humana en concordancia con los principios de la pedagogía Waldorf.

Desarrollar una ruta metodológica relacionada con el método biográfico-narrativo que permita un acercamiento a las experiencias de los sujetos escolares a través de la narración.

Realizar ejercicios de socialización de los desarrollos de la investigación con las comunidades académicas implicadas en estos.

2. Para el tratamiento de la información que se recolecte en cada sesión, la investigadora requiere registros auditivos, por lo cual acepto que mi hijo (a) aparezca en dichos registros de voz, las cuales serán utilizadas sólo para fines académicos (no habrá registros visuales de sus rostros).

3. La información obtenida de la aplicación del estudio será confidencial; el nombre de mi hijo (a) no aparecerá como tal, y se me asignará un nombre ficticio que identificará sus narraciones y aportes. Así mismo, los nombres de los estudiantes, otras personas e instituciones a las que pueda hacer referencia en las afirmaciones que haga, serán sustituidos garantizando así la confidencialidad.

5. La participación de mi hijo (a) es totalmente voluntaria, ésta no implica ninguna obligación de su parte con la investigadora, ni con los programas o instituciones que ellos puedan representar.

6. Se me ha informado que en cualquier momento él o ella se puede retirar del estudio y revocar dicho consentimiento. Sin embargo, me comprometo a informar oportunamente a la investigadora si llegase a tomar esta decisión.

Facultad de Educación

7. Igualmente he sido informado (a) que el resultado arrojado por la aplicación de los instrumentos para la recolección de la información, no comprometen a la investigadora, ni a las instituciones que ella puedan representar, en procesos de tipo terapéutico o de acompañamiento en el desarrollo de los procesos escolares.

8. Se me ha informado que se tendrá especial cuidado en no forzar, ni violentar la intimidad de mi hijo (a), y que tengo la posibilidad de detener o postergar las actividades, si considero que su estado emocional no le permite continuar hasta tanto se sienta mejor.

9. Acepto que la participación en esta investigación no le reportará a mi hijo (a) ningún beneficio de tipo material o económico, ni se adquiere, en ningún término, ninguna relación contractual.

10. Tengo conocimiento que durante la autoobservación de clase, mi hijo (a) participará en actividades que se desarrollarán en el aula de clase durante dos sesiones de una hora cada una, donde la investigadora busca identificar elementos en torno a la enseñanza de la literatura orientadas desde los principios de la pedagogía Waldorf.

11. Acepto que durante el desarrollo de la sesión en la que se llevarán a cabo los relatos de experiencias, mi hijo (a) compartirá con la investigadora algunas de sus experiencias personales y escolares con la literatura, a través del relato de algunos aspectos sobre su propia historia.

12. Tengo claro que de la misma manera, en la sesión de la cartografía, mi hijo (a) desarrollará actividades de reconstrucción colectiva donde se narrarán sus vivencias a lo largo de su formación en la pedagogía Waldorf y lo que estas significan en su propia vida.

Facultad de Educación

13. Para llevar a cabo el desarrollo de las estrategias de recolección de la información, la investigadora podrá hacer uso de espacios de aula y otros lugares en los cuales se pueda desarrollar algún componente del ejercicio pedagógico.

14. Los resultados de la investigación serán comunicados de forma escrita y oral y se usarán exclusivamente para fines académicos, es decir, solamente serán comunicados en publicaciones científicas o de divulgación institucional (Universidad de Antioquia y el Colegio Waldorf Isolda Echavarría y en eventos académicos.

14. Doy fe de que para obtener el presente Consentimiento Informado, se me explicó en un lenguaje claro y sencillo lo relacionado con los objetivos de la investigación.

La investigadora informará a los estudiantes de forma oral sobre su participación en el proyecto.

Dado lo anterior manifiesto que estoy satisfecho (a) con la información recibida y que comprendo el alcance de la investigación, y mis derechos y responsabilidades al participar de ésta.

En constancia firmo: _____

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3